Naciones Unidas S/PV.8826



Consejo de Seguridad

Septuagésimo sexto año

Provisional

8826ª sesión

Miércoles 28 de julio de 2021, a las 10.00 horas
Nueva York

Presidente:	Sr. De Rivière	(Francia)
Miembros:	China	Sr. Geng Shuang
	Estados Unidos de América	Sra. Thomas-Greenfield
	Estonia	Sr. Lipand
	Federación de Rusia	Sr. Polyanskiy
	India	Sr. Kakanur
	Irlanda	Sr. Flynn
	Kenya	Sr. Kiboino
	México	Sr. De la Fuente Ramírez
	Níger	Sr. Abarry
	Noruega	Sra. Juul
	Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Dame Barbara Woodward
	San Vicente y las Granadinas	Sra. King
	Túnez	Sr. Ladeb
	Viet Nam	Sr. Dang

Orden del día

La situación en Oriente Medio, incluida la cuestión palestina

De conformidad con el procedimiento establecido en la carta de fecha 7 de mayo de 2020 dirigida a los Representantes Permanentes de los miembros del Consejo de Seguridad por la Presidencia del Consejo de Seguridad (S/2020/372), acordado a la luz de las circunstancias extraordinarias causadas por la pandemia de COVID-19, esta acta oficial del Consejo de Seguridad se complementará con una compilación de anexos (S/2021/685) que contiene las declaraciones presentadas por los interesados que no son miembros del Consejo.

21-20871 (S)







Se abre la sesión a las 10.00 horas.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

La situación en Oriente Medio, incluida la cuestión palestina

El Presidente (*habla en francés*): De conformidad con el artículo 37 del Reglamento Provisional del Consejo, invito al representante de Israel a participar en esta sesión.

Propongo que el Consejo invite al Observador Permanente del Estado Observador de Palestina ante las Naciones Unidas a participar en esta sesión, de conformidad con el Reglamento Provisional y la práctica establecida anteriormente a este respecto.

Al no haber objeciones, así queda acordado.

De conformidad con el artículo 39 del Reglamento Provisional del Consejo, invito a participar en esta sesión a las siguientes ponentes: la Coordinadora Especial Adjunta para el Proceso de Paz de Oriente Medio, Coordinadora Residente de las Naciones Unidas y Coordinadora de Asuntos Humanitarios para el Territorio Palestino Ocupado, Sra. Lynn Hastings, y la Directora Ejecutiva de Ir Amim, Sra. Yudith Oppenheimer.

El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día.

Doy la palabra a la Sra. Hastings.

Sra. Hastings (*habla en inglés*): Mientras informo hoy al Consejo de Seguridad, las Naciones Unidas y sus asociados están proporcionando ayuda urgente a Gaza tras la reciente serie de hostilidades. Más allá de la tragedia humana que los 11 días de enfrentamientos supusieron tanto para los palestinos como para los israelíes, así como de los daños materiales causados, la repercusión económica de la escalada de la tensión ocurrida en mayo ha exacerbado aún más la crisis humanitaria existente y debilitado gravemente la economía de Gaza.

El 6 de julio, las Naciones Unidas, el Banco Mundial y la Unión Europea hicieron pública la evaluación rápida de los daños y las necesidades. Con arreglo a la evaluación, se estima que los daños en Gaza oscilan entre los 290 y los 380 millones de dólares, mientras que las pérdidas económicas posiblemente alcancen los 200 millones de dólares. El sector social fue el más afectado, lo que ha debilitado considerablemente la red de seguridad para los más vulnerables. Se calcula que las necesidades de recuperación y reconstrucción inmediatas y a corto plazo oscilan entre los 345 y los 485 millones de dólares. Ese mismo día se celebró una reunión técnica del Comité Especial de Enlace para la Coordinación de la Asistencia Internacional a los Palestinos con el fin de alinear los esfuerzos de los donantes para ayudar a abordar tanto las consecuencias de la escalada de mayo como la considerable crisis fiscal que afronta la Autoridad Palestina.

Los esfuerzos internacionales coordinados por las Naciones Unidas para poner en marcha la respuesta humanitaria y estabilizar la situación sobre el terreno en Gaza están muy avanzados. Hasta la fecha, se han recaudado unos 45 millones de dólares de los 95 millones solicitados para el llamamiento humanitario urgente consolidado publicado por las Naciones Unidas en mayo. Agradezco a los donantes su generoso apoyo e insto a que se hagan contribuciones adicionales para poder atender las cuantiosas y urgentes necesidades. Las Naciones Unidas y sus asociados están dispuestos a poner en marcha las iniciativas de recuperación y reconstrucción que se necesitan con urgencia, en coordinación con las autoridades israelíes y palestinas, Egipto, Qatar y otros asociados regionales e internacionales.

El 28 de junio se reanudó el suministro de combustible para la central eléctrica de Gaza a través del punto de paso de Kerem Shalom en el marco existente de las Naciones Unidas a través de la Oficina de las Naciones Unidas de Servicios para Proyectos (UNOPS), con el apoyo de Qatar. Ahora se suministra electricidad durante aproximadamente 14 horas al día, lo que es fundamental para Gaza y sus residentes. El 24 de junio, las autoridades israelíes ampliaron la zona de pesca de Gaza de 6 a 9 millas náuticas, y el 12 de julio la ampliaron de nuevo a 12 millas náuticas. También se levantaron otras restricciones a la importación y exportación de determinadas mercancías. Sin embargo, el 25 de julio la zona de pesca se volvió a restringir a seis millas náuticas, tras el lanzamiento de globos incendiarios desde la Franja de Gaza.

En ese contexto, es necesario adoptar nuevas medidas. Es esencial que Israel aplique medidas adicionales para permitir la entrada sin trabas de toda la asistencia humanitaria, incluidos los materiales para aplicar el plan de respuesta humanitaria de 2021 y el llamamiento urgente. Más allá de las necesidades humanitarias inmediatas, si no se produce la entrada regular y predecible de mercancías en Gaza, se pone en riesgo la capacidad de las Naciones Unidas y de nuestros asociados para llevar a cabo intervenciones críticas, al igual que la prestación de servicios básicos, los medios de vida de las personas y la economía de Gaza en general.

En ese contexto, el Mecanismo para la Reconstrucción de Gaza —de carácter trilateral e integrado por el Gobierno de Israel, la Autoridad Palestina y las Naciones Unidas— establecido en 2014 y operado por la UNOPS, sigue siendo el organismo que está en mejores condiciones de facilitar la entrada y la entrega responsable de una amplia gama de mercancías importadas esenciales desde Israel. Además, para lograr una estabilidad duradera, es necesario mejorar la circulación y el acceso dentro y fuera de Gaza. Aun teniendo en cuenta sus preocupaciones legítimas en materia de seguridad, Israel debe suavizar las restricciones impuestas a la circulación de bienes y personas desde y hacia Gaza, en consonancia con la resolución 1860 (2009), con el objetivo de, en última instancia, eliminarlas completamente. Hamás y otros grupos armados deben detener el lanzamiento de artefactos incendiarios, cohetes y morteros y poner fin al aumento de los militantes.

De cara al futuro, con el apoyo de más donantes, la asistencia humanitaria en efectivo de las Naciones Unidas u otros programas ya en marcha podrían ampliarse rápidamente con el fin de que se pueda llegar a decenas o cientos de miles de palestinos en Gaza. Aunque las intervenciones humanitarias urgentes pueden proporcionar un alivio crítico a corto plazo, para lograr cualquier tipo de futuro sostenible en Gaza es preciso que se alcancen soluciones políticas. Reitero una vez más que es necesario que se restablezca un Gobierno palestino legítimo en la Franja de Gaza.

La situación fiscal de la Autoridad Palestina sigue suscitando gran preocupación. Se espera que el déficit presupuestario supere ampliamente los 1.000 millones de dólares para el actual ejercicio presupuestario, y el sector financiero palestino está expuesto a graves riesgos de liquidez. Para agravar la situación financiera de la Autoridad Palestina, el 11 de julio, el Gabinete de Seguridad israelí aprobó la congelación de unos 600 millones de séqueles israelíes de los ingresos tributarios que Israel recauda en nombre de la Autoridad Palestina.

Los fondos se deducirán en cuotas mensuales, en consonancia con la legislación de la Knesset israelí de 2018, que autoriza la retención de fondos por una cantidad igual a la que las autoridades israelíes determinen que ha abonado la Autoridad Palestina durante el año anterior para los presos y detenidos por motivos de seguridad y las familias de los palestinos muertos al perpetrar un atentado. El Primer Ministro palestino, Mohammad Shtayeh, afirmó que las medidas iban en contra de los acuerdos firmados y que eran injustas. Para hacer frente a esos retos, la Autoridad Palestina debe aplicar las reformas tan necesarias, incluido el llamado sistema de pago a los prisioneros, y reforzar el estado de derecho y la rendición de cuentas. También será fundamental aumentar la colaboración entre Israel y la Autoridad Palestina para abordar los retos financieros pendientes en los expedientes fiscales y económicos clave.

La violencia continuó en todo el territorio palestino ocupado durante el período sobre el que se informa.

En Gaza, mientras en general se mantenía el cese de las hostilidades concertado entre Israel y Hamás en mayo, los militantes lanzaron 13 globos incendiarios hacia Israel, varios de los cuales provocaron incendios. Como represalia, las Fuerzas de Defensa de Israel (FDI) dispararon 18 misiles contra lo que dijeron eran objetivos asociados a Hamás en la Franja de Gaza, con los que provocaron daños, pero no heridos.

El 22 de julio, un palestino murió y otros 14 resultaron heridos en una explosión en el mercado de Az-Zawiya, en la ciudad de Gaza. Las fuerzas de seguridad israelíes dijeron que el incidente era un “asunto interno” y que Israel no había estado involucrado. Al parecer, Hamás ha abierto una investigación.

En la Ribera Occidental Ocupada, incluida Jerusalén Oriental, durante enfrentamientos, ataques y operaciones de búsqueda y captura, y otros incidentes, murieron 4 palestinos, entre ellos 1 niño, y otros 638 resultaron heridos, incluidos 46 niños y 7 mujeres. Cinco miembros del personal de seguridad israelí resultaron heridos en esos hechos.

El 25 de junio, las fuerzas israelíes dispararon, hirieron y detuvieron a un palestino que, según dijeron, planeaba perpetrar un atentado con arma blanca cerca del asentamiento de Yitzhar, en el norte de la Ribera Occidental.

El 3 de julio, un palestino murió a causa de los disparos hechos por las fuerzas de seguridad israelíes en el pueblo de Qusra, cerca de Nablus, tras producirse enfrentamientos entre colonos israelíes y pobladores palestinos. Según las fuerzas de seguridad israelíes, el hombre fue abatido tras lanzar un objeto que explotó cerca de los soldados israelíes.

El 14 de julio, un palestino fue herido por disparos de las fuerzas de seguridad israelíes después de que, según se dijo, tratara de ingresar en el asentamiento de Yitzhar llevando un cuchillo.

El 18 de julio, estallaron enfrentamientos entre palestinos y fuerzas de seguridad israelíes en los lugares sagrados y sus alrededores, antes de que cientos de

visitantes judíos conmemoraran el día de Tisha B'Av. Reitero que el *statu quo* en los lugares sagrados de Jerusalén debe mantenerse y respetarse plenamente, y hago un llamamiento a los líderes comunitarios, religiosos y políticos de todas las partes a que, en interés de la paz y la estabilidad, se abstengan de realizar acciones y utilizar discursos que resulten provocativos.

El 23 de julio, las fuerzas de seguridad israelíes dispararon e hirieron gravemente a un joven palestino de 17 años durante los enfrentamientos en la aldea de Nabi Saleh, en la Ribera Occidental. El niño murió más tarde a causa de sus heridas. Según el Ministerio de Salud palestino, el niño recibió un disparo en el estómago por parte de una patrulla a pie de las fuerzas de seguridad israelíes. Las fuerzas de seguridad israelíes dijeron que un soldado había abierto fuego después de que le lanzaron piedras, lo que puso en riesgo su vida, y que investigarían el incidente.

También el 23 de julio, las fuerzas de seguridad de Hamás dispararon y mataron a un palestino mientras conducía por un puesto de control en la ciudad de Gaza.

Mientras tanto, colonos y otros civiles israelíes en la Ribera Occidental Ocupada llevaron a cabo 36 ataques contra palestinos, que dejaron un saldo de 13 heridos y daños a la propiedad. Los palestinos realizaron 47 ataques contra colonos israelíes y otros civiles, que resultaron en ocho heridos y daños a la propiedad.

El 26 de junio, colonos atacaron a palestinos en el pueblo de Al-Mughayyir, cerca de Ramala. Las fuerzas israelíes intervinieron y causaron heridas a 18 palestinos.

Hago hincapié en la necesidad de que todos los autores de la violencia rindan cuentas y sean llevados rápidamente ante la justicia.

También pido a las fuerzas de seguridad israelíes que garanticen la protección de los palestinos, de conformidad con las obligaciones de Israel en virtud del derecho internacional humanitario.

Tras la muerte del activista político Nizar Banat el 24 de junio, los palestinos celebraron manifestaciones en toda la Ribera Occidental Ocupada. En Ramala, los días 26 de junio y 5 de julio, las fuerzas de seguridad palestinas golpearon a los manifestantes y dispararon indiscriminadamente gases lacrimógenos y granadas aturdidoras. El 26 de junio, las fuerzas de seguridad palestinas tampoco pudieron detener la violencia desatada por grupos de personas no uniformadas, que según informes estaban asociadas con personal de seguridad, y actuaron violentamente contra periodistas y observadores de los derechos humanos, incluido un funcionario de las Naciones Unidas. Posteriormente, mujeres presentes en las manifestaciones denunciaron en las redes sociales actos de acoso sexual y amenazas por razones de género.

Pido a la Autoridad Palestina que garantice que se investiguen de manera exhaustiva, transparente e independiente la muerte de Nizar Banat y todas las denuncias sobre el uso desproporcionado de la fuerza contra los manifestantes por parte de las fuerzas de seguridad palestinas, y que los responsables rindan cuentas por sus actos. El pueblo palestino debe ser capaz de poder ejercer su derecho a la libertad de expresión, opinión y reunión pacífica. Deben cesar las detenciones arbitrarias y por motivos políticos.

El 2 de julio, unas 50 familias de colonos israelíes abandonaron el puesto de avanzada ilegal de Evyatar tras el acuerdo alcanzado con el Gobierno israelí en cuanto a que los efectivos de las FDI volvieran a establecer su presencia en el lugar. Según el acuerdo, la Administración Civil israelí llevará a cabo un estudio acelerado de los terrenos a fin de determinar su situación. Las zonas que no sean propiedad privada de los palestinos serán declaradas "tierras del Estado" y posteriormente estarán disponibles para construir una escuela religiosa y una residencia para su personal. Cualquier estructura existente que se encuentre fuera de las "tierras del Estado" será demolida.

Tras la evacuación, casi a diario y a lo largo del periodo sobre el que se informa, se produjeron enfrentamientos entre los residentes palestinos de la cercana aldea de Beita y los colonos y las fuerzas de seguridad israelíes, lo que resultó en la muerte de un palestino, heridas a otros 460 y daños a estructuras.

Reitero que según el derecho internacional todos los asentamientos son ilegales. Las actividades asociadas a la construcción de asentamientos deben cesar, ya que socavan las perspectivas de lograr una solución biestatal que sea viable y coherente con las resoluciones de las Naciones Unidas, el derecho internacional y los acuerdos previamente concertados.

Los israelíes continuaron demoliendo viviendas y otras estructuras palestinas durante el período sobre el que se informa.

En total, las autoridades israelíes demolieron o confiscaron 113 estructuras de propiedad palestina en la zona C de la Ribera Occidental Ocupada y 16 en Jerusalén Oriental, con lo que desplazaron a 177 palestinos, entre

ellos 38 mujeres y 102 niños, y afectaron a otros 1.934. Esas demoliciones se llevaron a cabo debido a la falta de permisos de construcción emitidos por Israel, permisos que son casi imposibles de obtener por los palestinos.

Durante el período que abarca el informe, las autoridades israelíes demolieron 31 estructuras en la comunidad beduina de Humsa al-Baqaia, en la zona C de la Ribera Occidental Ocupada. Dieciocho de las estructuras demolidas o confiscadas habían sido proporcionadas por donantes tras las demoliciones realizadas previamente en febrero. Como resultado, siete familias palestinas, compuestas por 54 personas, entre ellas 30 niños, fueron otra vez desplazadas. A pesar de los reiterados llamamientos de la comunidad internacional, las autoridades israelíes han seguido ordenando a los residentes que se trasladen a otro lugar, alegando que la comunidad se encuentra en un terreno declarado por Israel como zona de tiro.

En el período sobre el que se informa las fuerzas israelíes confiscaron al menos 49 estructuras en otra comunidad de pastores de la Ribera Occidental, Ras al-Tin, lo que provocó el desplazamiento de 84 palestinos, entre ellos 53 niños y 14 mujeres.

Insto a Israel a poner fin a las demoliciones y confiscaciones de propiedades palestinas en toda la Ribera Occidental ocupada, incluida Jerusalén Oriental, de conformidad con sus obligaciones en virtud del derecho internacional humanitario, y a permitir a los palestinos a crear sus comunidades.

Pasando ahora a la región, en el Golán ocupado se ha mantenido en general el alto el fuego entre Israel y Siria, pese a las continuas violaciones cometidas por las partes del Acuerdo sobre la Separación de las Fuerzas de 1974, que ocasionaron un aumento de las tensiones. El 1 de junio, las FDI afirmaron que habían llevado a cabo un ataque de represalia contra un puesto militar de las fuerzas armadas sirias al oeste de la línea de alto el fuego. Temprano, el 17 de junio, el personal de las Naciones Unidas observó que un tanque de las FDI en el lado alfa hizo diez disparos hacia Al-Qahtaniya en la zona de separación. La Fuerza de las Naciones Unidas de Observación de la Separación sigue en contacto con ambas partes con miras a recordarles su obligación de acatar las disposiciones del Acuerdo sobre la Separación y a evitar cualquier escalada de la situación a través de la línea de alto el fuego.

En el Líbano, cuando se acerca el primer aniversario de la explosión que tuvo lugar en el puerto de Beirut, el 4 de agosto, las Naciones Unidas reiteran la necesidad de que se lleve a cabo una investigación imparcial y transparente de la explosión a fin de garantizar que haya rendición de cuentas. Las Naciones Unidas esperan que, tras el nombramiento del Sr. Najib Mikati como Primer Ministro designado el 26 de julio, se forme rápidamente un nuevo Gobierno capaz de hacer frente a las crisis del país. Mientras tanto, la situación en la zona de operaciones de la Fuerza Provisional de las Naciones Unidas en el Líbano (FPNUL) sigue siendo tensa, como demuestran los disparos de cohetes desde el Líbano contra Israel y la respuesta de artillería que dio Israel el 20 de julio. La FPNUL sigue en contacto con ambas partes para disipar las tensiones.

Me sigue preocupando el deterioro de la situación financiera del Organismo de Obras Públicas y Socorro de las Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina en el Cercano Oriente (UNRWA). A día de hoy, el déficit previsto en su presupuesto por programas asciende a 100 millones de dólares. El Organismo también afronta una crisis de liquidez inminente, que presenta el riesgo de causar contratiempos en el inicio del curso escolar para medio millón de niñas y niños en Gaza. La ausencia de un presupuesto de programas financiado en su totalidad también socava la capacidad del UNRWA de llevar a cabo actividades humanitarias y de recuperación temprana sumamente necesarias en Gaza. Vuelvo a hacer un llamamiento a todos los donantes, incluidos los de la región árabe, para que mantengan los niveles de financiación de años anteriores y adelanten los desembolsos de fondos en la medida de lo posible para evitar la interrupción de los servicios básicos y de la ayuda humanitaria.

Tras la violencia explosiva registrada en mayo en el territorio palestino ocupado y en Israel, el 30 de junio unas 200 organizaciones de mujeres y activistas israelíes y palestinas publicaron una declaración conjunta en la que se solicitaba la adopción inmediata de medidas basadas en los principios de la resolución 1325 (2000) con el fin de lograr soluciones a largo plazo al conflicto. Señalando la especial importancia de proteger a las mujeres de todas las formas de violencia y garantizando la representación de las mujeres en los puestos de toma de decisiones, instaron a que se desplegaran mayores esfuerzos para lograr una solución negociada a largo plazo, y no solo una calma temporal.

En la comunidad internacional, debemos prestar atención a esas importantes palabras. Los esfuerzos urgentes encaminados a mejorar la situación en Gaza deben marchar hacia delante con rapidez, pero no perdamos de vista el objetivo general: resolver el conflicto

israelo-palestino, poner fin a la ocupación y hacer realidad la solución de dos Estados sobre la base de las resoluciones de las Naciones Unidas, el derecho internacional y los acuerdos bilaterales.

Las Naciones Unidas siguen comprometidas a seguir apoyando los movimientos palestinos e israelíes hacia ese horizonte político. Las Naciones Unidas colaborarán con las partes y a través del Cuarteto de Oriente Medio para allanar el camino hacia unas negociaciones significativas sobre todas las cuestiones pendientes.

El Presidente (*habla en francés*): Doy las gracias a la Sra. Hastings por su exposición informativa.

Tiene ahora la palabra la Sra. Oppenheimer.

Sra. Oppenheimer (*habla en inglés*): Le agradezco a usted, Sr. Presidente, y a los miembros del Consejo de Seguridad que me hayan brindado la oportunidad de intervenir hoy ante el Consejo.

Crecí en Jerusalén, y también crie a mis hijos aquí. Gracias a mi educación judía ortodoxa pude ahondar en mi comprensión del profundo papel que tienen la religión y la tradición para dar forma a nuestra lealtad a la ciudad. Jerusalén es, en todos los sentidos de la palabra, mi hogar, pero también lo es para los numerosos palestinos que viven junto a israelíes como yo. Cuando pienso en Jerusalén, no puedo imaginarla sin la multiplicidad de pueblos, religiones y entramados históricos que contiene. Es precisamente esa diversidad lo que hace excepcional a Jerusalén, pero también lo que la transforma en un escenario de agudos conflictos.

Por esa razón me uní a Ir Amim, una organización israelí que imagina una Jerusalén equitativa y sostenible, con un futuro político fruto del acuerdo. Ir Amim significa “Ciudad de los Pueblos”, lo cual refleja nuestra visión de Jerusalén como una ciudad compartida: el hogar actual y la futura capital de dos pueblos con la misma medida de adhesión y reivindicación respecto de Jerusalén. Sin embargo, los derechos y libertades de los que disfruto como ciudadana israelí no se conceden a los 350.000 residentes palestinos de la ciudad, que hoy constituyen casi el 40% de su población.

Desde la ocupación y anexión unilateral de Jerusalén Oriental en 1967, en contravención del derecho internacional, las autoridades israelíes han aplicado un sistema de políticas discriminatorias para debilitar el control palestino sobre la ciudad. Esas políticas han incluido la confiscación de tierras y la construcción de asentamientos, la denegación de la ciudadanía y los derechos políticos, la revocación de la residencia permanente, la insuficiente prestación de servicios y las restricciones graves a la planificación y la construcción en Jerusalén Oriental. Eso no solo viola los derechos individuales y colectivos de los palestinos en Jerusalén, sino que también contradice las resoluciones del Consejo de Seguridad, incluida la resolución 2334 (2016), y desestabiliza las condiciones para encontrar una solución acordada basada en un marco de dos Estados, con dos capitales en Jerusalén.

La reciente exacerbación de la violencia y las tensiones en nuestra región ha puesto de manifiesto la importancia central de Jerusalén en el conflicto y sus amplias implicaciones para la estabilidad regional. El principal desencadenante de los enfrentamientos fue la presión que sigue ejerciéndose actualmente para socavar los derechos de los palestinos a Jerusalén, ejemplificada por el deterioro continuo del *statu quo* en el Monte del Templo/Al-Haram al-Sharif, el cierre arbitrario de la plaza de la Puerta de Damasco durante el Ramadán y los desalojos pendientes de familias palestinas en Shayj Yarrah. De hecho, en los últimos años, el número de desalojos de familias palestinas y de demoliciones de viviendas ha crecido significativamente, y ha servido de mecanismo intenso de desplazamiento palestino desde Jerusalén.

Hoy intervengo ante el Consejo porque esas medidas de desplazamiento palestino han aumentado recientemente en alcance y amplitud de una manera sin precedentes. Un total de cuatro comunidades palestinas de Jerusalén Oriental —Shayj Yarrah, Batan al-Hawa, Al-Bustan y Al-Walajeh— con un número aproximado de 3.000 palestinos, se encuentran simultáneamente bajo la amenaza inminente de una expulsión masiva. Muchas de esas familias han agotado sus limitados recursos jurídicos, y eso puede llevar a una devastadora ola de desalojos y demoliciones en los próximos meses.

Más allá de las implicaciones geopolíticas, esas medidas violan gravemente el derecho de los palestinos a la vivienda y el derecho a la vida familiar y comunitaria, como grupo minoritario ocupado y protegido por el derecho internacional. El Gobierno israelí presenta sus medidas como si tuvieran legitimidad en el marco de sus instituciones democráticas y jurídicas. Sin embargo, esas instituciones son en gran medida inaccesibles para los palestinos de Jerusalén Oriental, quienes carecen de derechos políticos y del poder de participar en los procesos legislativos y de formulación de políticas que regulan sus vidas.

Las dos comunidades que afrontan el desalojo masivo son Shayj Yarrah y Batan al-Hawa. Cerca de 150

familias palestinas, que suman más de 1.000 personas, corren el riesgo de ser desplazadas, debido a leyes discriminatorias. Esas leyes permiten a los judíos recuperar bienes en Jerusalén Oriental, perdidos en 1948, que ahora ocupan los palestinos, mientras que deniegan a los palestinos el mismo derecho para las propiedades perdidas en el lado israelí de la línea verde. Muchas de las familias que afrontan el desalojo son refugiados palestinos, que perdieron sus hogares en Israel en 1948 y ahora corren el peligro de un segundo desplazamiento.

Aunque los sucesivos Gobiernos israelíes han enmarcado esas causas como controversias de propiedad estándar, forman parte, más bien, de una campaña sistemática destinada a desarraigar a las familias palestinas y suplantarlas con colonos para crear enclaves israelíes en el corazón de los barrios palestinos. Esos complejos de colonos se ven acompañados de la presencia diaria de las fuerzas de seguridad, lo que genera conjuntamente una fricción constante y perturba gravemente la vida de la comunidad.

Actualmente, varias causas de desalojo en ambos barrios están pendientes en el Tribunal Supremo, y una audiencia importante, relativa a cuatro familias de Shayj Yarrah, está prevista para el 2 de agosto. Al mismo tiempo, el Tribunal Supremo ha pedido al Fiscal General que presente un dictamen jurídico para el 29 de agosto en una de las causas de Batan Al-Hawa, que probablemente repercutirá en las demás causas que afectan a otras 80 familias de ese barrio.

La solicitud del Tribunal indica una posible comprensión de que esas causas tienen ramificaciones políticas y morales de gran alcance y, por lo tanto, requieren la participación del Gobierno. A través del dictamen del Fiscal General, el Gobierno israelí se ve ahora obligado a adoptar una posición explícita sobre esos procedimientos de desalojo. Por lo tanto, es esencial hacer que el Gobierno israelí rinda cuentas e instarlo a prevenir el desplazamiento a gran escala de esas comunidades.

Paralelamente, las amenazas de demolición masiva se ciernen sobre 140 viviendas en Al-Bustan, Silwan y Al-Walajeh, lo que hace que unos 1.800 palestinos más corran el peligro de verse desplazados. Las próximas decisiones judiciales de agosto, relativas a esas dos comunidades, podrían acelerar de inmediato las demoliciones.

En Al-Bustan se están adelantando las demoliciones para dar paso a un parque arqueológico nacionalista, mientras que en Al-Walaje se están realizando por su ubicación estratégica entre Jerusalén y los asentamientos del sur de la Ribera Occidental, zona destinada a una nueva anexión *de facto* u oficial.

Las órdenes de demolición se cumplen con el pretexto de la falta de permisos de construcción, que son casi imposibles de obtener debido a la ausencia de planes de zonificación adecuados que las autoridades israelíes sistemáticamente no han impulsado. Las autoridades de planificación israelíes han bloqueado constantemente los esfuerzos de los residentes de esas dos zonas de legalizar sus viviendas y promover planes que permitan el desarrollo residencial de sus comunidades.

Un total de cuatro comunidades de casi 3.000 palestinos corren actualmente el riesgo de perder sus hogares en Jerusalén Oriental. No se trata de litigios por la propiedad privada, sino de una manifestación de una política nacional destinada a cambiar la composición demográfica de Jerusalén Oriental, que, a la vez, priva a los palestinos de su derecho básico a la vivienda y del derecho a la vida familiar y comunitaria.

En sus recientes declaraciones a sus homólogos europeos, el Ministro de Relaciones Exteriores de Israel, Yair Lapid, afirmó:

> "Lo que tenemos que hacer ahora es asegurarnos de que no se adopten medidas que impidan la posibilidad de paz de ahora en adelante. Tenemos que mejorar la vida de los palestinos. Apoyaré lo que sea humanitario".

Por lo tanto, para que se cumpla esa declaración, hay que instar al Gobierno de Israel a que, en primer lugar, cese de inmediato todas las demoliciones y desalojos de familias palestinas; en segundo lugar, impulse una planificación urbana adecuada y políticas de vivienda equitativas en Jerusalén Oriental; en tercer lugar, garantice la prestación de servicios justos y suficientes a todos los residentes de la ciudad; en cuarto lugar, salvaguarde los derechos de ambos pueblos a sus hogares y a la ciudad y reconozca sus vínculos históricos, religiosos y políticos con Jerusalén; y, en quinto lugar, colabore con los dirigentes nacionales palestinos y, juntos, con el apoyo de la comunidad internacional, fomente las condiciones para lograr una solución sostenible del conflicto israelo-palestino, de conformidad con la resolución 2334 (2016).

Mientras no se llegue a un acuerdo político en el futuro inmediato, los dos pueblos de Jerusalén seguirán compartiendo una realidad urbana compleja, basada en relaciones simbióticas e interdependientes. Por lo tanto, hay que cultivar el diálogo y la cooperación y evitar

medidas que exacerben las tensiones. Esos elementos deben constituir una base para las negociaciones hacia una solución viable a partir del entendimiento de que, en cualquier constelación política posible, los dos pueblos seguirán conviviendo en Jerusalén.

El Presidente (*habla en francés*): Agradezco a la Sra. Oppenheimer su exposición informativa.

Tiene ahora la palabra el Observador Permanente del Estado Observador de Palestina.

Sr. Mansour (Palestina) (*habla en inglés*): En primer lugar, doy las gracias a la Presidencia francesa por haber esclarecido cuestiones de importancia para Palestina y la humanidad, incluida la cuestión fundamental de la protección de los civiles. Aprovecho esa ocasión para declarar que el Estado de Palestina se enorgullece de haberse unido al llamamiento a la acción para fortalecer el respeto del derecho internacional humanitario. También deseo agradecer a los dos ponentes su clara y sobria descripción de la situación sobre el terreno y el imperioso recordatorio de la necesidad de una acción internacional urgente para defender el derecho internacional y las resoluciones del Consejo de Seguridad en nuestra búsqueda colectiva de la justicia y la paz.

A menudo se nos dice que no deberíamos ventilar los agravios del pasado y que debemos centrarnos en el futuro. Aunque comprendo el sentimiento, cuando hablamos de despojo, desplazamiento y denegación de derechos, realmente estamos hablando de la realidad actual de nuestro pueblo, no de un viejo capítulo de nuestra historia, de una realidad y una injusticia constantes y sombrías. Tememos que el futuro que se está dibujando sobre el terreno pretenda que esa sea nuestra realidad perpetua.

Algunas personas tratan de explicarnos cómo no poner a nuestros hijos en peligro, pasando por alto el hecho fundamental y duro de que la ocupación, violenta y agresiva en todas sus manifestaciones es el peligro que corren nuestros hijos cada día. Todos los trabajos se vuelven más difíciles en Palestina. Un profesor, un médico, una enfermera, un periodista y un representante del pueblo pueden ser detenidos o asesinados por cumplir con su deber. Pero no hay tarea más difícil que la de ser un padre o una madre privados de cualquier medio para dar a sus hijos cualquier sensación de estabilidad o seguridad. No hay refugio seguro en Palestina. Los niños son asesinados en sus casas, en sus escuelas y en las calles. Pueden sufrir una detención cuando tienen cinco o seis años. Temen ser desplazados por la fuerza de sus hogares desde el día en que nacen. Esa es la realidad que afrontan padres e hijos en Jerusalén, en Gaza y en todos los rincones de nuestro país.

Por lo tanto, hablemos del futuro examinando la manera de cambiar la realidad de nuestros hijos hoy. La batalla por la paz se ganará o se perderá sobre el terreno poniendo fin a la anexión y ocupación galopantes y defendiendo los derechos de los palestinos.

El Consejo de Seguridad ha pedido a las partes que demuestren en palabras y hechos su compromiso con la paz. La ocupación y la paz no pueden coexistir; se excluyen mutuamente. Para promover la paz es necesario poner fin a la ocupación. En estos precisos momentos, la paz está en juego en Shayj Yarrah, como hemos oído, y en Silwan, ya que la ocupación sigue entrando sigilosamente en nuestros hogares. Está en juego en Beita, donde la batalla contra los asentamientos ilegales ha alcanzado niveles sin precedentes. Está en juego en Jerusalén y el valle del Jordán, donde los planes de anexión avanzan a diario. Está en juego en la Franja de Gaza, donde continúa el inhumano bloqueo israelí. Está en juego en Al-Haram al-Sharif, donde los acontecimientos demuestran que nuestras advertencias sobre los intentos de dividir el lugar sagrado están bien fundadas.

Hay muchos motivos para desesperarse, pero hay una buena razón para seguir luchando por una paz justa y duradera, que es la alternativa. Tenemos que nombrar la alternativa que cada día es más evidente: el apartheid a ambos lados de la línea verde. Esa es la alternativa. Repito: es el apartheid a ambos lados de la línea verde.

Los últimos dos meses refutaron inequívocamente las afirmaciones de que la situación estaba controlada mientras se llevaba a cabo la anexión; que la paz es posible mientras se ignora o se deja de lado al pueblo palestino; o que Jerusalén Oriental pueda seguir ocupada para siempre o que los esfuerzos por la paz se retrasen indefinidamente.

Tenemos que mantener un sentido de urgencia y generar el impulso necesario para avanzar. Hay motivos para tener esperanzas: la resiliencia del pueblo palestino; la capacidad de muchos de ver que solo la paz ofrece un futuro sostenible y seguro para todos; un Gobierno de los Estados Unidos que se adhiera al consenso internacional; una comunidad internacional que comparta la claridad del objetivo de dos Estados democráticos, con un Estado de Palestina independiente y soberano basado en las fronteras anteriores a 1967 y con Jerusalén Oriental como su capital; así como que cada vez más agentes, Estados, empresas, fondos y organizaciones cumplan con sus obligaciones en virtud del derecho internacional y de las resoluciones del Consejo de distinguir entre el territorio de la Potencia ocupante y el territorio ocupado, de no prestar ayuda o asistencia a las

acciones ilegales y de no reconocer la situación creada por esas acciones ilegales. Cuando las empresas aplican las resoluciones del Consejo de Seguridad, no deberían ser objeto de críticas. Deberían recibir elogios. Necesitamos más acciones de este tipo, y que se respeten las resoluciones del Consejo de Seguridad, y no acusarlas falsamente de algo que no están haciendo.

Nos conmueven las muestras de solidaridad internacional con el pueblo palestino en todo el mundo durante este año: la solidaridad de aquellos que se manifestaron, hablaron y actuaron. Muchos de ellos habían manifestado en decenios anteriores, contra el *apartheid*, el colonialismo, la segregación y la injusticia. Muchos de ellos nacieron después de que todas esas luchas permitieron que la libertad prevaleciera, y se niegan a ver cómo se niega al pueblo palestino la libertad a la que todos los seres humanos tienen derecho. Algunos de los que estamos en torno a esta mesa formamos parte de esos movimientos históricos.

En estos salones y alrededor de esta mesa, hay representantes de naciones que saben muy bien que la libertad es el único camino hacia la paz. Sus posturas se sustentan en su propia historia y en los principios universales y las normas internacionales que la Organización debe defender. No hay ningún motivo para que no se apliquen esas normas y principios en Palestina ni para que quienes los violan sigan gozando de impunidad.

Lamentablemente, el Consejo ha demostrado sus limitaciones en tiempos de agresión y de guerra. Ello significa que tiene un deber aún mayor de buscar activamente la paz. Conoce el camino que lleva a ese destino; está inscrito en sus propias resoluciones, incluida la resolución 2334 (2016). Dispone de las herramientas para ayudar a poner en práctica esos propósitos. Dispone de un mecanismo, el Cuarteto, establecido con ese único fin y, en ese sentido, apoyamos la propuesta de Rusia de convocar al Cuarteto a nivel ministerial. El Consejo debe ser el catalizador de una acción internacional decidida para alejarnos del camino en que estamos y conducirnos hacia la seguridad.

Se ha escrito mucho sobre esta nueva generación palestina, a saber, que estaba desesperada, que buscaba la salvación individual y no la liberación nacional, que había perdido el interés en la política, que podía coexistir con la ocupación siempre que se atendieran sus necesidades. Esta generación respondió con un mensaje rotundo: no hay alternativa a nuestra libertad. Ha demostrado valor, unidad, determinación y orgullo de ser palestina. Ya ha vencido a la ocupación derrotando el miedo y la desesperación. Esta generación merece el apoyo del Consejo, incluso cuando ya no lo espera tras años de decepción.

Muchos observaron la participación de un equipo que representaba a Palestina en los Juegos Olímpicos, un símbolo contundente, pero mi deber es recordar al Consejo los desafíos que tuvieron que afrontar esos atletas para poder llegar al Japón, y también hablar del atleta que perdió la vida o quedó paralizado o está detenido, de todos aquellos cuyos sueños no pudieron cumplirse a causa de la ocupación y la injusticia, que siguen afectando todos los aspectos de la vida palestina.

Cuando hablamos del potencial sin aprovechar en Palestina, no hay recurso más importante que nuestro pueblo, que ha demostrado sus capacidades y talentos espectaculares en las peores condiciones posibles. Ha llegado el momento de que encuentre su lugar natural en la historia y la geografía, entre las naciones del mundo, disfrute de la libertad y la dignidad, del retorno y la independencia, y ejerza su derecho a la libre determinación, un derecho que figura entre los principales principios y propósitos de las Naciones Unidas y al que el pueblo palestino no renunciará.

Doy las gracias a usted, Sr. Presidente, y a los miembros del Consejo por la atención que han prestado a esta cuestión urgente.

El Presidente (*habla en francés*): Doy ahora la palabra al representante de Israel.

Sr. Erdan (Israel) (*habla en inglés*): Hace dos semanas, los Emiratos Árabes Unidos abrieron oficialmente su embajada en Tel Aviv. Esta semana, hemos visto el primer vuelo directo entre Israel y Marruecos y la reincorporación de Israel a la Unión Africana. Pronto celebraremos el primer aniversario del anuncio de los Acuerdos de Abraham que, hasta ahora, han llevado a la paz y la normalización entre Israel y cuatro Estados árabes, además de nuestros antiguos tratados de paz con Egipto y Jordania.

Citando a un gran pensador judío, “Los tiempos están cambiando”. Además, están cambiando, incluso sin la participación del Consejo de Seguridad. De hecho, tal vez estén cambiando porque el Consejo de Seguridad no participó. Israel y cada vez más Estados árabes moderados trabajan para superar el pasado de odio, inestabilidad y fundamentalismo y avanzar hacia un futuro de diálogo, tolerancia y paz, un futuro en el que la cooperación sustituya al conflicto y el diálogo respetuoso sustituya las controversias violentas.

Lamentablemente, grupos terroristas como Hamás y regímenes radicales como el Irán se oponen a esa visión

de un futuro mejor. Luchan por mantener a Oriente Medio atrapado en una época oscura de conflictos, un pasado en el que el discurso de los extremistas domina el discurso internacional y en el que Israel es acusado y demonizado.

En mayo, Hamás lanzó miles de cohetes contra millones de civiles israelíes. Los que de verdad entienden lo que acontece en Oriente Medio saben que fue una reacción a la decisión de la Autoridad Palestina de cancelar una vez más las elecciones previstas. Hamás procuraba aumentar su poder político y su popularidad en las calles palestinas a costa de la Autoridad Palestina y, por ello, buscó una excusa para atacar a Israel. Encontró una excusa, muy, muy débil, o que al menos se consideraría muy débil en el contexto de cualquier otro país.

Permítaseme preguntar: ¿aceptarían alguna vez el discurso de una organización designada terrorista como excusa válida para disparar miles de cohetes contra sus ciudadanos, en su capital? Por supuesto que no. Exponer las mentiras de Hamás sobre Jerusalén en el Consejo de Seguridad refuerza las organizaciones terroristas y debilita la Autoridad Palestina. Todos saben por qué el Presidente Abbas canceló las elecciones.

No obstante, el Consejo actúa como si la cuestión de seguridad más importante y acuciante en Oriente Medio fueran las afirmaciones falsas palestinas con respecto a Jerusalén. ¿Por qué otro motivo tendría que informar al Consejo un orador unilateral de una organización no gubernamental política israelí afiliada a la extrema izquierda, una organización no gubernamental con un largo historial de difusión de afirmaciones distorsionadas sobre la legitimidad y la presencia de Israel en Jerusalén, al tiempo que ignora hechos incómodos, por ejemplo, el hecho de que más de la mitad de los residentes árabes de Jerusalén preferirían la ciudadanía israelí a la palestina, o el hecho de que la población árabe de Jerusalén ha aumentado en más del 400 % desde la reunificación de Jerusalén en 1967, o el hecho de que justo la semana pasada, durante Eid al-Adha, 100.000 musulmanes oraron pacíficamente en la mezquita Al-Aqsa, mientras que a los visitantes judíos del monte del Templo nunca se les permite orar, jamás?.

Como refleja la participación de dicha organización no gubernamental israelí en este debate, Israel es una democracia dinámica y comprometida con la libertad de expresión. Ahora bien, traer a una organización no gubernamental de índole política para que informe al Consejo de Seguridad sobre Jerusalén es tan absurdo como traer a un dirigente de las protestas de los chalecos amarillos para que formule una exposición objetiva sobre la política económica del Gobierno francés.

Además, centrar en Jerusalén el debate del Consejo de Seguridad dedicado a Oriente Medio no solo es absurdo, sino que es peligroso. Podría entenderse como una aceptación de la aseveración de Hamás de que las acciones israelíes en Jerusalén justifican sus atentados terroristas más recientes contra Israel. El debate de hoy podría contribuir a aumentar la influencia de Hamás en Jerusalén y en el ámbito palestino. ¿Es eso lo que desea realmente el Consejo de Seguridad?

Al escuchar al Embajador palestino, queda meridianamente claro que la Autoridad Palestina sigue anclada en el pasado y desea que el Consejo siga también anclado en el pasado: un pasado en el que, en lugar de abordar sus problemas internos o invertir en su pueblo, la Autoridad Palestina se dedicó preferentemente a atacar a Israel en la esfera internacional e incitar al terrorismo; un pasado en el que la Autoridad Palestina encabezó los esfuerzos orientados a que las Naciones Unidas malgastasen sus recursos en sucesivas comisiones que mantenían puntos de vista sesgados contra Israel.

La última comisión de investigación establecida por el Consejo de Derechos Humanos contra Israel constituye, además de un despilfarro de recursos, un simulacro de justicia. Al tiempo que la Autoridad Palestina continúa instigando el odio contra Israel en las Naciones Unidas, el pueblo palestino reclama en las calles el final del régimen de la Autoridad Palestina. Las fuerzas de seguridad de la Autoridad Palestina atacan salvajemente y asesinan a manifestantes y periodistas.

Sin embargo, en lugar de abordar cualquiera de esas cuestiones, la Autoridad Palestina continúa con su manida actitud de culpar de sus problemas a Israel. Ese planteamiento, basado en demonizar a Israel antes que en ayudar a los palestinos, desembocó en la indignante decisión de la Autoridad Palestina de rechazar la propuesta de Israel de transferirle más de un millón de vacunas contra la enfermedad por coronavirus, las cuales podrían haber salvado muchísimas vidas. Una vez más, la Autoridad Palestina dio prioridad a su odio por Israel, antes que a la vida y el bienestar de su propio pueblo.

La Autoridad Palestina justificó su negativa por la fecha de caducidad de la vacuna, pero esa alegación era infundada, y la prueba es que a continuación Israel firmó un acuerdo similar con Corea del Sur. Supongo que las normas sanitarias de Corea del Sur son demasiado laxas para la Autoridad Palestina.

Sr. Presidente: ¿cree posible encontrar una organización no gubernamental palestina que acepte intervenir ante el Consejo de Seguridad para condenar

la incitación al terrorismo de la Autoridad Palestina y su política de premiar el martirio? Obviamente, no es posible: si alguien se atreviese a hablar, la Autoridad Palestina lo detendría y lo haría callar a base de palizas.

No nos equivoquemos: aceptar las justificaciones de los extremistas de Oriente Medio y permitir que quienes se oponen a la paz mantengan la región anclada en el pasado tiene repercusiones costosas, y no solo en lo que respecta al conflicto israelo-palestino. El Líbano se encuentra en crisis. Según el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia, la red de abastecimiento de agua de ese país está a punto de desmoronarse. Algunas zonas del Irán están sufriendo una crisis hídrica tan grave que la población protesta en las calles y el régimen de los ayatolás reacciona como siempre ha hecho: con violencia y muerte.

Israel es un líder mundial en lo que respecta a la gestión hídrica y la tecnología de abastecimiento de agua. Estaríamos encantados de ayudar a la población del Líbano y del Irán a mejorar su seguridad hídrica, al igual que hemos ayudado a muchas otras naciones en ese aspecto y tal como hemos aceptado hacer este mismo mes, al acordar que proporcionaremos a Jordania 50 millones de metros cúbicos de agua adicionales. Abrir el camino hacia un futuro de cooperación sería sumamente beneficioso para todos. Por desgracia, algunos países no están interesados en construir un futuro mejor.

El régimen que se empeña en mantener la región sumida en un pasado conflictivo y sombrío es el del Irán. El régimen iraní continúa con su pretensión de llegar a ser un Estado en el umbral nuclear, al tiempo que propaga el terror, la destrucción y la inestabilidad en Oriente Medio y en todo el mundo. El Organismo Internacional de Energía Atómica indicó este mes que el Irán está tomando medidas para producir uranio metálico enriquecido en un 20 %. Como han declarado los Ministros de Relaciones Exteriores de Francia, Alemania y el Reino Unido, la investigación y el desarrollo relacionados con la producción de uranio metálico por parte del Irán no se basan en ninguna razón creíble de carácter civil, sino que son una etapa crucial para desarrollar armamento nuclear. En efecto, el Irán no tiene una razón creíble de tipo civil, pero sí una necesidad militar evidente de desarrollar su capacidad en materia de armamento nuclear.

Las amenazas del Irán no afectan solamente a Israel. El Irán está desarrollando misiles balísticos que pueden alcanzar el centro de Europa. El Irán está desestabilizando el Yemen y se está apoderando del Líbano, junto con su intermediario Hizbulah. El Irán está detrás de los ataques contra efectivos estadounidenses en el Iraq y contra instalaciones petrolíferas en la Arabia Saudita. Esta misma semana, el Rey Hussein de Jordania reveló que su país había sufrido un ataque de drones de procedencia indiscutiblemente iraní.

La última muestra de ese comportamiento indignante del Irán ha sido la conspiración para secuestrar a una ciudadana estadounidense en suelo de los Estados Unidos. El Irán mandó seguir y fotografiar a una valiente periodista y defensora de la libertad y los derechos de la mujer, Masih Alinejad, e intentó sacarla del país. Afortunadamente, las autoridades estadounidenses frustraron la tentativa de secuestrarla. Por desgracia, otros críticos del régimen, como Ruhollah Zam, que fue secuestrado y asesinado por el Gobierno iraní, no tuvieron tanta suerte. Si eso es lo que el Irán está haciendo hoy, imaginemos lo que hará contra quienquiera que intente oponerse a su régimen una vez que disponga de armas nucleares.

No obstante, la Sra. Alinejad no ha sido invitada a informar hoy al Consejo, y nuestro debate tampoco se centra en el Irán. En cambio, hoy nos ocupamos de nuevo de Israel y de Jerusalén, siguiendo las pautas de Hamás y del Ayatolá Jamenei. Al tiempo que conspira para secuestrar a sus críticos en Occidente, el Irán, junto con su apoderado Hizbulah, mantiene secuestrado al pueblo libanés y se burla de la resolución 1701 (2006) y de la Fuerza Provisional de las Naciones Unidas en el Líbano (FPNUL).

Cuando se aprobó la resolución 1701 (2006), Hizbulah tenía unos 10.000 cohetes apuntando a Israel. Hoy tiene 150.000 cohetes escondidos entre escuelas, mezquitas y viviendas en el Líbano. El Irán trabaja día y noche para ayudar a Hizbulah a obtener misiles guiados de precisión y otras armas avanzadas.

¿Cómo es posible que instituciones como el Consejo de Seguridad y la Unión Europea no hayan calificado de organización terrorista a Hizbulah en su totalidad? ¿Por qué se permite que Hizbulah menoscabe la soberanía del Líbano, en lugar de actuar con firmeza para frenar la actividad terrorista de Hizbulah?

La semana pasada se lanzaron dos cohetes contra Israel desde la zona de operaciones de la FPNUL. Eso es absolutamente inaceptable. El Consejo de Seguridad debe aprovechar la prórroga del mandato de la FPNUL el próximo mes para contrarrestar la actividad terrorista de Hizbulah en el sur del Líbano, asegurándose de que la FPNUL cuente con las herramientas, la autoridad y

la determinación necesarias para cumplir su mandato. De no hacerlo, Hizbulah podría sumir el conjunto de la región en una guerra que no haría más que traer una inmensa destrucción al Líbano.

¿Acaso el debate de hoy no debería estar centrado en la crisis del Líbano y la utilización por parte de Hizbulah de civiles libaneses como escudos humanos? En cambio, el Consejo de Seguridad, una vez más, se centra en criticar a Israel y en fomentar el extremismo y el rechazo de los palestinos.

Cuando el Consejo no toma medidas enérgicas contra los peores autores de conculcaciones de los derechos humanos en el mundo, como son el Irán y Siria, y, en cambio, señala con el dedo al único Estado judío del mundo, no es de extrañar que empresas como Ben and Jerry's y Unilever se permitan elegir a Israel como objeto de boicot. Ningún organismo no gubernamental, ni tan siquiera el Consejo de Seguridad, puede socavar la conexión milenaria entre el pueblo judío y su capital eterna de Jerusalén. Bajo el baldaquín de cada boda judía en todo el mundo se hace una promesa de recordar a Jerusalén. Siempre cumpliremos esa promesa. Aunque Israel seguirá defendiendo en todo momento la coexistencia y la libertad religiosa de todos los pueblos y confesiones en la Ciudad Santa, así como manteniendo el *statu quo* pese a las falsas afirmaciones en sentido contrario, jamás aceptaremos que ni el Consejo de Seguridad ni ningún otro organismo internacional deslegitimen nuestros derechos jurídicos, históricos y nacionales en Jerusalén.

En vez de volver a atacar exclusivamente a Israel, hay muchas cosas que el Consejo puede y debe hacer en aras de la estabilidad, la seguridad y el futuro de la región. Debe rechazar la narrativa de Hamás sobre Jerusalén y exigirle responsabilidades por utilizar a los habitantes de Gaza como escudos humanos. Debe insistir en que la Autoridad Palestina ponga fin a su política de rechazo y a la financiación del terror y acepte de una vez por todas un diálogo con Israel sin condiciones previas. La presión palestina en las Naciones Unidas nunca podrá conducir a una solución viable. Solo la buena fe, las conversaciones bilaterales y los vínculos entre personas pueden hacernos avanzar en el camino de la paz.

Por último, el Consejo de Seguridad debe apoyar los esfuerzos desplegados por Israel y los Estados moderados con el fin de configurar una nueva realidad regional de tolerancia y cooperación. Israel siempre tenderá sus manos en señal de amistad a todos los que deseen unir sus manos con las nuestras en señal de paz. Esperamos que el Consejo y sus miembros sean nuestros asociados en la construcción de un futuro mejor para todo Oriente Medio.

El Presidente (*habla en francés*): Doy ahora la palabra a los miembros del Consejo que deseen formular una declaración.

Sra. Thomas-Greenfield (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): Doy las gracias a la Sra. Hastings por su exposición informativa. Una vez más, quiero expresar mi profundo agradecimiento a las Naciones Unidas, en particular a su equipo y al Coordinador Especial Wennesland, por la labor que acometen. También doy las gracias a la Sra. Oppenheimer por haber participado en esta sesión de hoy. Celebro y encomio la participación del Representante Permanente de Israel y del Observador Permanente del Estado Observador de Palestina.

Los Estados Unidos siguen apoyando la solución de dos Estados. Y seguiremos oponiéndonos a los intentos de acusar exclusiva e injustamente a Israel en los foros de las Naciones Unidas. Los israelíes y los palestinos merecen la misma libertad, dignidad, seguridad y prosperidad. La violencia constituye una amenaza directa para esos objetivos. Por consiguiente, nos alienta que, en términos generales, se siga manteniendo el cese de las hostilidades entre Israel y los militantes de Gaza. Seguimos alentando a israelíes y palestinos a que actúen con moderación y se abstengan de toda medida o retórica de provocación, como las actividades de asentamiento, la anexión de territorio, los desalojos, las demoliciones, la incitación a la violencia y la compensación a personas encarceladas por actos de terrorismo.

Esperamos colaborar con Israel y la Autoridad Palestina para mantener la calma y evitar que aspectos conflictivos como la situación en Jerusalén —ya sea en la Ciudad Vieja, en el Monte del Templo/Al-Haram al-Sharif o en Shayj Yarrah— recrudezcan la situación. A medida que transcurre más tiempo desde la última escalada, debemos cumplir nuestros compromisos de proporcionar ayuda humanitaria y apoyar los esfuerzos de recuperación en Gaza. Con ese fin, los Estados Unidos siguen proporcionando ayuda humanitaria crucial a los refugiados palestinos vulnerables.

Hace dos semanas, los Estados Unidos firmaron un marco de cooperación con el Organismo de Obras Públicas y Socorro de las Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina en el Cercano Oriente (UNRWA). El UNRWA y su personal mantienen su determinación inquebrantable de atender las necesidades de los refugiados palestinos, pero es preciso que el Organismo

mejore su funcionamiento y gestión. Quiero hablar con claridad: los Estados Unidos aplican una política de tolerancia cero para con las manifestaciones de antisemitismo, racismo u otras formas de odio en los organismos de las Naciones Unidas, y ello incluye al UNRWA.

Por ello, en nuestro marco de cooperación —el más sólido hasta la fecha— se definen las expectativas y se incluyen puntos de referencia para aumentar la transparencia y la rendición de cuentas del UNRWA, en consonancia con los principios de las Naciones Unidas, especialmente la neutralidad. Poco después de la firma del marco, anunciamos una promesa de contribución de casi 136 millones de dólares en asistencia humanitaria adicional al UNRWA. Gracias a esa nueva financiación, el total de la ayuda humanitaria que los Estados Unidos destinan a los palestinos vulnerables que reciben asistencia del UNRWA este año asciende a 318 millones de dólares. Sin embargo, incluso con nuestro sólido apoyo, las necesidades del Organismo son ingentes.

Hacemos un llamamiento a otros Estados Miembros, especialmente a nuestros asociados del Golfo, para que aumenten también sus contribuciones financieras. Además de garantizar la estabilidad financiera del Organismo, es fundamental que el UNRWA pueda llevar a cabo sus operaciones de acuerdo con los principios humanitarios de humanidad, neutralidad, imparcialidad e independencia. Esperamos trabajar con los donantes para intensificar estos esfuerzos.

Mientras trabajamos para proporcionar ayuda a los palestinos necesitados, nos preocupan los recientes informes según los cuales la Autoridad Palestina está adoptando medidas para restringir la libertad de expresión de los palestinos y acosar a los activistas y organizaciones de la sociedad civil. Eso es inaceptable. En particular, estamos profundamente consternados por la muerte del activista palestino Nizar Banat. Se deben investigar a fondo las circunstancias de su muerte, y los responsables deben rendir cuentas. La promoción de una solución sostenible para Gaza y la adopción de medidas encaminadas a poner fin al sufrimiento de ambas partes debería redundar en beneficio de todos nosotros.

A finales de junio, tuve el honor de conocer a Leah Goldin. Su hijo Hadar fue asesinado por militantes de Hamás, y sus restos mortales permanecen en Gaza. Durante los últimos siete años, los Goldin han abogado sin cesar por que se los devuelvan. Cuando me reuní con ella, le prometí que haría todo lo posible para apoyarla en sus esfuerzos de manera que le devuelvan los restos mortales de su hijo. Ningún padre o madre —ni uno solo— debería tener que pasar por una experiencia tan espantosa. Los Estados Unidos continuarán abogando con firmeza por la devolución de los restos mortales de los soldados israelíes muertos en combate en Gaza, así como por el retorno de los civiles israelíes cautivos allí. También seguiremos defendiendo la decencia, la humanidad, la igualdad y la paz para todos.

Sr. Kakanur (India) (*habla en inglés*): Doy las gracias a la Coordinadora Especial Adjunta Lynn Hastings por su exposición informativa de hoy. También doy las gracias a la Directora Ejecutiva Yudith Oppenheimer por su participación. Celebro la participación del observador del Estado observador de Palestina y del representante de Israel en la sesión de hoy.

El alto el fuego del 21 de mayo se acordó gracias a los esfuerzos concertados y a las garantías de la comunidad internacional, que continúa desplegando intensos esfuerzos diplomáticos para negociar un alto el fuego a largo plazo. Hacemos un llamamiento a todas las partes para que den muestras de moderación y desistan de todo acto unilateral que pueda exacerbar las tensiones. La entrada regular y previsible de mercancías a través de canales verificados en Gaza sigue siendo esencial para la entrega de ayuda humanitaria a los palestinos. La suavización por parte de Israel de las restricciones a la entrada de suministros esenciales en Gaza y a la circulación de pacientes que necesitan atención médica crítica en Gaza son pasos en la dirección correcta y deben proseguir.

La India acoge con satisfacción todas las medidas adoptadas para distender la situación y anima a ambas partes a dar nuevos pasos para garantizar el suministro sin trabas de ayuda humanitaria y otros productos básicos a Gaza. Esas medidas de fomento de la confianza, seguidas de acciones sustanciales, ayudarían a estabilizar el alto el fuego.

La India apoya firmemente la pronta recuperación y reconstrucción de Gaza. En el informe Damage and Needs Assessment preparado por el Banco Mundial se estima que la recuperación inmediata y a corto plazo de Gaza necesitará 485 millones de dólares. Es importante que la comunidad internacional de donantes apoye la reconstrucción de Gaza a través de la Autoridad Palestina. Animamos a todas las partes palestinas a trabajar con la Autoridad Palestina para garantizar el bienestar de la población de Gaza.

La India y otros donantes internacionales siguen proporcionando asistencia para el desarrollo a la Autoridad Palestina con miras a fortalecer sus instituciones

de gobierno y crear oportunidades para el crecimiento socioeconómico de los palestinos. Sin embargo, las tendencias negativas sobre el terreno en la Ribera Occidental y Jerusalén Oriental nos están alejando aún más de la solución biestatal y amenazan con malograr los avances registrados en ese empeño.

En ese contexto, reiteramos nuestra preocupación por el posible desahucio de algunos residentes palestinos en los vecindarios de Shayj Yarrah y Silwan, en Jerusalén Oriental. Las casas fueron construidas como parte de los acuerdos facilitados por las Naciones Unidas. Nos siguen preocupando mucho los continuos enfrentamientos y el aumento de las tensiones en torno a la mezquita Al-Aqsa. Reiteramos la necesidad de respetar el *statu quo* histórico en Jerusalén Oriental y sus inmediaciones. Todas las partes deben abstenerse de emplear una retórica provocadora e incendiaria en interés de la paz y la estabilidad.

Los enfrentamientos de la semana pasada en Jerusalén son un recordatorio de que los choques violentos siguen siendo una posibilidad real. Instamos a los dirigentes israelíes y palestinos a ir más allá del restablecimiento de la calma y a iniciar un diálogo serio para abordar las cuestiones que socavan la viabilidad de la solución biestatal.

La India siempre ha concedido gran importancia a garantizar mejores medios de subsistencia al pueblo palestino, y ha prestado asistencia oportuna para mejorar la situación económica y humanitaria en Palestina. La India también ha ayudado a construir escuelas, hospitales y parques tecnológicos, y apoya proyectos comunitarios de efecto rápido en Palestina. También hemos contribuido a la reconstrucción de Gaza.

Termino reiterando que la India está firmemente decidida a trabajar por lograr una solución justa, pacífica y duradera al conflicto entre Israel y Palestina. Ese objetivo sólo se puede alcanzar mediante una solución en la que dos Estados, Israel y Palestina, convivan en paz y seguridad. No hay otro camino para lograr ese objetivo que el de las negociaciones directas. Estamos dispuestos a apoyar todos los esfuerzos de nuestros asociados regionales e internacionales para reanudar las negociaciones y el proceso de paz, que pueden garantizar un futuro de esperanza para todos los palestinos y todos los israelíes.

Sr. De la Fuente Ramírez (México): Agradezco a la Sra. Hastings y a la Sra. Oppenheimer por sus detalladas intervenciones y saludo la participación de las delegaciones de Israel y del Estado Observador de Palestina.

Como hemos escuchado, pese al alto el fuego de mayo pasado, la estabilidad de la zona continúa mostrando gran fragilidad. Se registran frecuentes incidentes de violencia con el consecuente riesgo de que se reinicie un enfrentamiento mayor. En este contexto, condenamos las recientes incursiones en la Explanada de las Mezquitas. Expresamos nuestra preocupación por la continua expansión de los asentamientos israelíes, con la transferencia de colonos, el decomiso de tierras, la demolición de viviendas y el consecuente desplazamiento de la población palestina, siendo las más recientes las demoliciones en Jirbet Humsa y Ras al-Tin. La demolición de estructuras palestinas provocó el desplazamiento de 108 personas, incluyendo 62 menores. Dichas acciones son contrarias a las resoluciones de este Consejo, por lo que urgimos a que Israel respete los territorios palestinos ocupados, incluyendo Jerusalén Oriental, y a que adopte medidas para revertir las tendencias negativas sobre el terreno, de conformidad con la resolución 2334 (2016).

Observamos que la cooperación en materia civil y de seguridad entre Israel y la Autoridad Palestina se mantiene. No obstante, subsisten restricciones presupuestarias sobre la Autoridad Palestina, por lo que hacemos votos para que el diferendo en las transferencias de recaudación fiscal a favor de la Autoridad Palestina se resuelvan pronto. Al mismo tiempo, exhortamos a la Autoridad Palestina a respetar la libertad de expresión, de asociación y de protesta de la sociedad civil, y a avanzar de forma expedita en el esclarecimiento de la muerte del activista Nizar Banat. Los responsables deben comparecer ante la justicia.

Igualmente, la instamos a fijar una nueva fecha para la organización de elecciones incluyentes, libres y transparentes. La protección de los derechos humanos y la celebración periódica de elecciones son las piedras angulares de la construcción institucional en cualquier Estado democrático.

En cuanto a Gaza, encomiamos los esfuerzos de la comunidad internacional para proveer recursos financieros y materiales para su reconstrucción, así como, los donativos de combustible ofrecidos por Qatar. Instamos a que Israel levante a la brevedad el bloqueo y facilite el ingreso de bienes de primera necesidad. Igualmente, exhortamos a Hamas a cooperar con las agencias de Naciones Unidas para acelerar las tareas de reconstrucción en la Franja.

México condena los ataques contra Israel como resultado del lanzamiento de cohetes y artefactos incendiarios desde Gaza, así como, el lanzamiento de misiles

desde el sur del Líbano. Llamamos a las partes a ejercer la máxima moderación, a evitar el uso desproporcionado de la fuerza y a parar las provocaciones.

Los recientes contactos entre la nueva administración israelí y los Gobiernos de Jordania, Egipto y Turquía son alentadores. Esperamos que dicha apertura se refleje también en las relaciones con la Autoridad Palestina, con miras a retomar las negociaciones de paz. Es imprescindible romper el ciclo de violencia, por lo que reiteramos la necesidad de atender las causas subyacentes del conflicto y nuestro respaldo a la comunidad internacional dirigidas con tal propósito.

Tras años de conflicto, son muchos los palestinos e israelíes que aspiran a vivir en paz y con seguridad. Se trata de un anhelo legítimo y por ello pensamos que en la comunidad internacional tenemos la responsabilidad de promoverlo.

Sra. Juul (Noruega) (*habla en inglés*): Agradezco a la Coordinadora Especial Adjunta, Lynn Hastings, su exposición informativa. También agradezco a Yudith Oppenheimer sus acertados comentarios.

Permítaseme comenzar hoy reiterando el firme apoyo de Noruega a los esfuerzos que realizan las Naciones Unidas y la Coordinadora Especial para el Proceso de Paz de Oriente Medio en aras de garantizar un alto el fuego a largo plazo. A pesar de esos esfuerzos, la situación en Palestina sigue sin resolverse y es tensa. Como ha vuelto a describir la Sra. Hastings en su exposición informativa, lo que más se necesita en este momento es estabilidad y soluciones sostenibles.

Como Presidente del grupo de donantes para Palestina —el Comité Especial de Enlace para la Coordinación de la Asistencia Internacional a los Palestinos (CEEC)— Noruega convocó una reunión de trabajo a principios de este mes. En esa reunión se examinó la difícil situación financiera de la Autoridad Palestina y el estado de las necesidades humanitarias y de desarrollo de Palestina, sobre todo en Gaza. Resulta positivo que, después de la reunión, se haya producido, por primera vez en varios años, un contacto directo entre el Gobierno israelí y el Presidente Abbas.

También acogemos con agrado la intención de reanudar las reuniones del Comité Económico Mixto en el marco del Protocolo de París. El Comité Especial de Enlace para la Coordinación de la Asistencia Internacional a los Palestinos sigue siendo el único foro en el que las partes y los donantes se reúnen para contribuir a sentar los cimientos de un Estado palestino, que preparará la solución de dos Estados al conflicto. Alentados por los avances y el diálogo en la última reunión del Comité Especial, esperamos con interés la reunión a nivel ministerial que se celebrará en Nueva York este mes de septiembre.

La actual situación de Palestina, desde el punto de vista económico y financiero, y teniendo en cuenta la agudización de las tensiones políticas, es tal vez más grave y difícil que nunca. La comunidad internacional debe colaborar con las partes para fortalecer la economía palestina y mejorar las condiciones socioeconómicas.

Una Autoridad Palestina fuerte es crucial para prestar servicios para el pueblo palestino y el desarrollo, tanto en la Ribera Occidental como en Gaza. Para que la Autoridad Palestina sea fuerte debe estar bien financiada, funcionar adecuadamente, rendir cuentas y gozar de legitimidad democrática y apoyo popular, y en ella no debe haber lugar para la violencia contra los opositores políticos y los periodistas.

Seguimos preocupados por la continua expansión de los asentamientos, las demoliciones de viviendas, los desalojos y la violencia. Tomamos nota de los informes que indican que este año las demoliciones y los desalojos en la Ribera Occidental, incluida Jerusalén Oriental, han aumentado notablemente. Preocupan especialmente las reiteradas demoliciones de la comunidad beduina palestina de Humsa al-Baqaia y la construcción prevista en Givat Hamatos, que aislará a Belén y el sur de la Ribera Occidental de Jerusalén Oriental.

Todas las medidas israelíes que alteran la composición demográfica, el carácter y el estatuto del territorio palestino ocupado son ilícitas de conformidad con el derecho internacional humanitario, y socavan gravemente las perspectivas de una solución de dos Estados.

Todas las partes deben cumplir los derechos humanos, incluido el derecho de reunión y de protesta pacífica. Es imprescindible que se respete el *statu quo* de los lugares sagrados en Jerusalén.

Concluiré mi intervención de hoy reiterando que la situación actual es insostenible. La situación financiera de la Autoridad Palestina es gravísima. Todavía no existe un alto el fuego firme en Gaza y, mientras no haya un proceso político y no se ponga fin a la ocupación, la población civil seguirá sufriendo. La necesidad de reanudar negociaciones de entidad es ahora más urgente que nunca.

Sr. Dang (Viet Nam) (*habla en inglés*): Agradezco a la Coordinadora Especial Adjunta Lynn Hastings su exhaustiva exposición informativa, y a la Sra. Yudith Oppenheimer que nos haya dado a conocer su

perspectiva. Asimismo, acojo con gran agrado que los representantes de Palestina e Israel participen en nuestra sesión de hoy.

Dos meses después de que se anunciara el alto el fuego, seguimos sumamente preocupados por la violencia continuada en los territorios palestinos ocupados, especialmente en la Ribera Occidental. La situación sobre el terreno sigue siendo precaria. El último incidente ocurrido el pasado viernes 23 de julio en la aldea de Beita, de la Ribera Occidental, y los anteriores focos de tensión similares han sido muy alarmantes. Instamos a las autoridades israelíes a que se abstengan de hacer un uso excesivo de la fuerza, especialmente del uso de munición real contra los civiles. Hay que poner fin a la retórica y los actos de provocación que han contribuido a la peligrosa dinámica sobre el terreno. Esos actos e incidentes no han hecho más que ahondar las divisiones entre israelíes y palestinos y complicar todos los esfuerzos encaminado al logro de la paz. Para poner fin a esos actos de violencia debemos abordar las causas profundas de la situación.

En primer lugar, la ocupación que ha durado decenios, las actividades de asentamiento, las demoliciones, la amenaza de desalojo forzoso y las violaciones del *statu quo* de los lugares sagrados de Jerusalén Oriental son las principales fuentes de resentimiento que llevan a las protestas. El incidente ocurrido la semana pasada en el puesto avanzado ilícito de Evyatar fue un ejemplo típico de cómo las actividades de asentamiento pueden dar pie a la violencia. Esas actividades constituyen uno de los agentes desencadenantes del conflicto. Una vez más, exhortamos a Israel a que ponga fin de inmediato a esas actividades y a que mantenga y respete la importancia histórica y el *statu quo* de los lugares sagrados de Jerusalén. Estimamos que hacerlo así redunda en el interés de la seguridad de los propios israelíes.

En segundo lugar, la falta de avances en el proceso de paz ha socavado las esperanzas de paz que aún quedaban. En momentos en que los combates son más intensos, como en mayo, fuimos testigos de esfuerzos denodados por alcanzar un alto el fuego, y estamos agradecidos por ellos. Sin embargo, es igualmente imperativo mantener un nivel de atención similar a las medidas y pasos que deban adoptarse a largo plazo. En ese sentido, acogemos con agrado las recientes señales positivas que allanan el camino del diálogo, e instamos a los dirigentes de todas las partes interesadas a que adopten medidas urgentes para revitalizar el proceso de paz. En la misma línea, acogemos con agrado todas las iniciativas destinadas a llevar a las partes interesadas a un arreglo justo, amplio y sostenible. Viet Nam sigue apoyando la solución de dos Estados, incluido el establecimiento del Estado de Palestina con Jerusalén Oriental como capital, que coexista pacíficamente junto al Estado de Israel, con fronteras seguras e internacionalmente reconocidas, sobre la base de las fronteras anteriores a 1967 y de un acuerdo negociado y de conformidad con el derecho internacional, la Carta de las Naciones Unidas y las resoluciones pertinentes de las Naciones Unidas, incluida la resolución 2334 (2016).

A lo largo de decenios de violencia interminable en este conflicto, los niños son los que más han sufrido. Han muerto o resultado heridos en ataques indiscriminados. Han estado expuestos a todo tipo de violencia e incitación provocadora. Se les ha negado el acceso a la ayuda humanitaria, la educación y la atención médica. Sus viviendas han sido demolidas. Sus familias han sido desplazadas y muchos de ellos se han quedado sin hogar. Es realmente triste: han perdido la fe en la capacidad de la comunidad internacional, de las autoridades e incluso de sus padres para ayudarlos y protegerlos. Es una tragedia con consecuencias no solo para hoy, sino también para las generaciones venideras.

Teniendo eso presente, las autoridades competentes y la comunidad internacional deben redoblar sus esfuerzos para poner fin a la violencia, potenciar la paz y aliviar el sufrimiento de los afectados por el conflicto. La asistencia humanitaria es ahora más crucial que nunca para la población civil palestina, especialmente en Gaza. Pedimos que todas las partes interesadas faciliten la entrega de asistencia humanitaria. Elogiamos el papel desempeñado por los organismos de las Naciones Unidas en la prestación de asistencia a las personas necesitadas, en particular el Organismo de Obras Públicas y Socorro de las Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina en el Cercano Oriente. Exhortamos a los donantes internacionales a que mantengan su determinación de apoyar los esfuerzos humanitarios y de reconstrucción para aliviar la difícil situación del pueblo palestino.

Sr. Abarry (Níger) (*habla en francés*): En primer lugar, quisiera dar las gracias a la Sra. Lynn Hastings y a la Sra. Yudith Oppenheimer por la calidad de sus exposiciones informativas sobre la situación que impera en Oriente Medio. Celebro la presencia de los Representantes Permanentes de Israel y Palestina, cuyas perspectivas han contribuido a enriquecer nuestros debates. Como dijo un famoso autor, la repetición confiere a la palabra una existencia en el tiempo.

Hace dos meses, después de intensos esfuerzos diplomáticos, se alcanzó un alto el fuego para poner fin

a una de las exacerbaciones más mortíferas del ciclo de violencia entre Israel y Palestina. Conscientes de la fragilidad de esa tregua, recordábamos también la necesidad de que ambas partes fortalecieran las medidas que pudieran contribuir no solo a la consolidación del alto el fuego, sino también al retorno de la calma y la confianza entre israelíes y palestinos, a fin de favorecer las condiciones para la reanudación del proceso de paz.

En vista de la situación que observamos en la región desde hace cierto tiempo, esa perspectiva de coexistencia pacífica entre esos dos pueblos y el retorno de la paz parecen alejarse más, dejando que el fantasma de la inestabilidad y la violencia siga acechando.

El lanzamiento de globos incendiarios contra Israel desde Gaza es un acto al que hay que poner fin. Lo mismo ocurre con la desenfrenada política de asentamientos, implantada desde hace decenios en los territorios palestinos, y que ha causado un incalculable sufrimiento y desesperación. Las recientes demoliciones que tuvieron lugar el 29 de junio en Silwan, en el barrio ocupado de Al-Bustan, en Jerusalén Oriental, y la de 7 de julio en la aldea beduina de Humsa al-Baqaia, en el valle del Jordán, son ilustrativas de esta política. Durante esta última operación, se demolieron varias estructuras residenciales y agrícolas, incluidas las financiadas por la comunidad internacional, y dejaron a cerca de 65 personas, entre ellas 35 niños, sin agua ni alimentos y privadas de cobijo frente al calor abrasador del valle del Jordán durante esta estación.

Estas operaciones israelíes, que a menudo se ejecutan a partir de órdenes militares, se producen sin que se ofrezca ningún recurso jurídico al pueblo palestino, que no puede sino someterse a los dictados de la Potencia ocupante, que, en el mejor de los casos, lleva a cabo traslados forzosos o, en el peor, los abandona totalmente.

El Níger recuerda una vez más que la destrucción y la incautación de propiedad privada, así como la confiscación de tierras y la construcción de asentamientos en los territorios ocupados, están prohibidas por el derecho internacional. Estos actos vulneran las resoluciones de las Naciones Unidas, incluida la resolución 2334 (2016); socavan los esfuerzos que despliega la comunidad internacional para resolver el conflicto de manera positiva y aumentan sin cesar el riesgo de enfrentamiento entre los dos pueblos.

Además, la continuación de la colonización, la injusticia y la discriminación contra el pueblo palestino es lo que genera el descontento, la revuelta y la violencia. Los trágicos acontecimientos del pasado mes de mayo, así como el recrudecimiento de los movimientos de protesta en los territorios ocupados, reflejan claramente esta realidad y deben alentar al Consejo de Seguridad, de conformidad con sus obligaciones, a hacer todo lo posible para poner fin a estos acontecimientos.

En este contexto, deseo mencionar otros dos aspectos también angustiosos, vinculados a la continuación de la política de asentamientos de Israel en los territorios palestinos ocupados. Me refiero en particular al trauma que causa la demolición de sus viviendas a los niños palestinos, así como el sistema de *apartheid* que dimana de las múltiples violaciones de los derechos humanos de los palestinos. Según un informe reciente de la organización no gubernamental Save the Children, las demoliciones de estructuras palestinas han dejado sin vivienda al menos a 6.000 niños en los últimos 12 años. Cuatro de cada cinco niños palestinos, cuyas viviendas han sido destruidas por Israel, afirman sentirse abandonados por el mundo. La mayoría de los niños interrogados mostraban índices elevados de aflicción psicológica, en particular sentimientos de tristeza, miedo, depresión y ansiedad. Todas estas restricciones y detenciones arbitrarias y discriminatorias crean un clima de humillación, miedo y opresión cotidiana para la población palestina. Estas graves violaciones de los derechos de los palestinos, incluidos miles de mujeres y niños, como consecuencia de la ocupación ilegal de Israel, deben alentarnos a actuar con mayor compromiso y firmeza para poner fin al sufrimiento y la tragedia que el pueblo palestino lleva padeciendo desde hace ya varios decenios.

Asimismo, solo haciendo lo que he mencionado podemos esperar el restablecimiento de la calma y la confianza en las relaciones entre Israel y Palestina, así como la creación de las condiciones propicias para reanudar las conversaciones de paz con el fin de alcanzar la única solución viable: la solución biestatal. Para garantizar que tenemos todas las posibilidades de lograr ese objetivo, hacemos un llamamiento a la comunidad internacional, al Cuarteto, a los miembros del Consejo y a los actores regionales para que sigan ejerciendo la presión necesaria para detener todos los actos y prácticas, que ponen en peligro la paz y la coexistencia pacífica entre israelíes y palestinos.

La repetición hace que se perpetúen los hechos, y para terminar, mi delegación sigue preocupada por la situación en la Franja de Gaza. Tras los bombardeos del pasado mes de mayo contra ese enclave, las autoridades israelíes han intensificado las restricciones en cuanto a la entrada y la salida periódicas de mercancías a través de los cruces hacia Gaza. Si estas restricciones se mantienen, tendrán graves repercusiones en la prestación

de asistencia humanitaria, que es crucial para la recuperación y reconstrucción de Gaza, así como para su economía. Por ello, instamos a Israel a que demuestre más compasión hacia la población de Gaza, que ya ha sufrido mucho, aliviando las medidas para evitar la catástrofe que se avecina.

La Potencia ocupante debe asumir sus responsabilidades en virtud del derecho internacional humanitario para proteger los derechos de la población bajo su control. El Níger afirma que solo el restablecimiento de los parámetros internacionales y la reanudación de un proceso de paz deben llevar al logro de una solución biestatal en la que ambos Estados sean viables, soberanos e independientes y coexistan en condiciones de paz y seguridad, para poder lograr una solución aceptable. No se podrá alcanzar ninguna solución sin tener en cuenta los derechos inalienables del pueblo palestino.

Sr. Geng Shuang (China) (*habla en chino*): Quisiera dar las gracias a la Coordinadora Especial Adjunta para el Proceso de Paz en Oriente Medio, Sra. Hastings, y a la Sra. Oppenheimer por sus exposiciones informativas, que podrían ayudar al Consejo de Seguridad a entender la situación de manera más completa y a prestarle mayor atención. También encomio la participación de los representantes de Palestina e Israel en la sesión de hoy.

Han transcurrido dos meses desde que terminó el último conflicto en la Franja de Gaza, pero la situación en el territorio palestino ocupado sigue siendo inestable. Las medidas unilaterales de Israel van en aumento, lo que es preocupante. Solo en julio, Israel demolió o confiscó decenas de estructuras palestinas en comunidades de Humsa al-Baqaia y Ras al-Tin, desplazando a más de 100 palestinos, incluidos niños. Justo antes de Eid al-Adha, la policía israelí se enfrentó a la comunidad musulmana cerca de la mezquita Al-Aqsa, exacerbando así las tensiones en Jerusalén Oriental.

China insta a todas las partes a que ejerzan la máxima moderación y se abstengan de adoptar medidas que puedan intensificar las tensiones. Israel debe cumplir con seriedad lo dispuesto en las resoluciones pertinentes de las Naciones Unidas, dejar de demoler viviendas palestinas y de desalojar a los habitantes palestinos, suspender la ampliación de los asentamientos, poner fin a la violencia, las amenazas y las provocaciones contra la comunidad musulmana y mantener efectivamente el respeto del *statu quo* histórico de los lugares sagrados de Jerusalén.

La situación humanitaria actual en Palestina es preocupante. La comunidad internacional debe intensificar su asistencia al pueblo palestino y apoyar a la Franja de Gaza para que reanude la construcción. Instamos a Israel a que cumpla seriamente con las obligaciones que le impone el derecho internacional, garantice la seguridad y los derechos de los civiles en los territorios ocupados, facilite el acceso de la asistencia humanitaria y levante rápida y totalmente el bloqueo de la Franja de Gaza.

China siempre ha defendido los intereses del pueblo palestino y, en múltiples ocasiones, ha proporcionado transferencias monetarias de emergencia, suministros para combatir la enfermedad por coronavirus, vacunas y asistencia humanitaria de otra índole. Este mes, transferimos una donación de un millón de dólares al Organismo de Obras Públicas y Socorro de las Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina en el Cercano Oriente, en apoyo de su programa de ayuda alimentaria en la Franja de Gaza.

China seguirá proporcionando a Palestina la asistencia que tanto necesita y donará un millón de dosis adicionales de vacunas. China también trabajará en alianza con Egipto y utilizará la fábrica de embotellado de vacunas en Egipto creada de conjunta por ambos países para donar medio millón de dosis de vacunas al pueblo palestino de Gaza.

La cuestión palestina es la causa fundamental de la agitación que vive Oriente Medio. La solución de esta cuestión no puede retrasarse indefinidamente. China sigue firmemente decidida a apoyar la justa causa del pueblo palestino para que recupere sus derechos nacionales legítimos. Respaldamos el establecimiento de un Estado independiente de Palestina que sea plenamente soberano dentro de las fronteras de 1967 y que tenga a Jerusalén Oriental como su capital.

Recientemente, el Consejero de Estado y Ministro de Relaciones Exteriores, Wang Yi, sostuvo un profundo intercambio de opiniones sobre la cuestión palestina con los países correspondientes, en el contexto de su visita a Oriente Medio. Destacó que la solución biestatal goza de consenso internacional y demuestra equidad y justicia. Esa es también la única solución práctica para la cuestión palestina.

China ha planteado tres propuestas para hacer realidad la solución biestatal. En primer lugar, se deben reforzar las competencias de la Autoridad Palestina y se debe dar a esta autorización para ejercer funciones soberanas en materia de seguridad, finanzas y otros ámbitos, a fin de que disponga de un control efectivo sobre los territorios autónomos y los territorios ocupados. En segundo lugar, es preciso apoyar a las facciones

palestinas para que busquen una mayor unidad, a fin de que logren la reconciliación interna mediante la consulta y el diálogo y adopten una posición unificada en las conversaciones orientadas a solucionar la cuestión palestina. En tercer lugar, es preciso animar a Palestina y a Israel a que reanuden las conversaciones de paz sobre la base de la solución biestatal.

Los negociadores palestinos e israelíes están invitados a mantener un diálogo directo en China. Entre tanto, China propone que se celebre una conferencia internacional de paz, con la dirección de las Naciones Unidas y la participación de los miembros permanentes del Consejo de Seguridad y de todos los interesados en el proceso de paz de Oriente Medio, con miras a encontrar una solución general, duradera y justa de la cuestión palestina y permitir la coexistencia pacífica de ambos países.

Estas ideas de China tuvieron una buena acogida entre los países de la región y fueron encomiadas en una declaración del Ministro de Relaciones Exteriores de Palestina, Sr. Al-Maliki. Estamos dispuestos a colaborar con las partes pertinentes y con la comunidad internacional para poner en práctica un multilateralismo verdadero, mejorar la cooperación internacional, defender la equidad y la justicia, hacer realidad la visión de la solución biestatal, pasar del consenso a la acción y seguir trabajando denodadamente para establecer la paz y la estabilidad duraderas en Oriente Medio en una fecha próxima.

Sr. Kiboino (Kenya) (*habla en inglés*): Ante todo, deseo dar las gracias a la Coordinadora Especial Adjunta, Sra. Lynn Hastings, y a la Sra. Yudith Oppenheimer por sus detalladas exposiciones informativas. Asimismo, agradecemos y acogemos con satisfacción la participación de los representantes del Estado Observador de Palestina y de Israel en la sesión de hoy.

Kenya toma nota de que, pese a la fragilidad del alto el fuego, se siguen llevando a cabo esfuerzos a diferentes niveles para impulsar el proceso de paz en Oriente Medio y reanudar el proceso político, incluso a través de la Oficina del Coordinador Especial de las Naciones Unidas y los Enviados Especiales del Cuarteto de Oriente Medio, además de las iniciativas regionales de mediación impulsadas por países vecinos. Reconocemos que todas las iniciativas constructivas e inclusivas emprendidas en cualquier ámbito, desde la vía comunitaria hasta la diplomacia oficial —o de Estado—, tienen un papel fundamental en la búsqueda de la sostenibilidad de los esfuerzos de paz.

Como ya hicimos anteriormente, instamos a todas las partes a que se abstengan de caer en la retórica incendiaria o de llevar a cabo actos de provocación e incitación que puedan volver todavía más frágil la paz de Jerusalén y de la región. Asimismo, reafirmo la condena de Kenya de todos los actos de violencia y demás infracciones de resoluciones del Consejo de Seguridad, incluida la resolución 2334 (2016), por cualquiera de las partes.

Condenamos enérgicamente todos los atentados terroristas y actos conducentes al terrorismo cometidos por Hamás, la Yihad Islámica Palestina y otros grupos militantes, y reiteramos que ninguna causa puede justificar las agresiones deliberadas contra civiles. Seguimos instando al nuevo Gobierno israelí a que resuelva los posibles desalojos forzosos de familias palestinas de sus hogares en los barrios de Shayj Yarrah y Silwan, en Jerusalén Oriental.

Kenya subraya una vez más que, para lograr la viabilidad y la plena aplicación de la resolución 2334 (2016), es preciso abordar las cuestiones relativas a los asentamientos, la contigüidad territorial y la viabilidad de la solución biestatal. En efecto, el establecimiento por parte de Israel de asentamientos en el territorio palestino ocupado, incluida Jerusalén Oriental, en contravención del derecho internacional, sigue siendo un gran obstáculo para hacer realidad la visión de una solución biestatal, en la que los dos Estados, Israel y Palestina, coexistan el uno junto al otro en condiciones de paz y en el marco de unas fronteras seguras y reconocidas basadas en las líneas de 1967. Reiteramos, además, que el constante aislamiento económico de algunas zonas de la región respecto de la economía regional y mundial repercute en la paz, la seguridad y la estabilidad de la región de Oriente Medio en general.

Kenya insta a que, cuando se emprenda la reconstrucción de la Franja de Gaza, se adopten también medidas para evitar el uso indebido o la desviación de la ayuda por parte de Hamás y otros grupos armados. Observamos que en la reciente evaluación rápida de los daños y las necesidades en Gaza, realizada conjuntamente en junio de 2021, tras el conflicto de mayo de 2021, por el Grupo Banco Mundial, la Unión Europea y las Naciones Unidas, se reconoce que, como medida inmediata de recuperación, deben establecerse salvaguardias adecuadas para evitar cualquier desviación. En ese sentido, mientras prosiguen las consultas sobre la evaluación rápida por conducto del Comité Especial de Enlace, hacemos hincapié en que la pronta puesta en funcionamiento y el acceso humanitario sin trabas a las zonas afectadas deben estar contemplados en todos los acuerdos, instrumentos y mecanismos existentes, no solo para evitar

cualquier desviación, sino también a fin de plantear recomendaciones para hacer frente de manera integral a la falta de flexibilidad y de apertura económicas de Gaza, en coordinación con el papel del Organismo de Obras Públicas y Socorro de las Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina en el Cercano Oriente.

Las reducidas tasas de vacunación de Gaza, la Ribera Occidental y Jerusalén Oriental continúan siendo preocupantes, sobre todo por el creciente número de casos de la variante delta que se están registrando. Celebramos y alentamos los esfuerzos encaminados a garantizar la equidad en el acceso a las vacunas y a la atención médica.

Concluyo reafirmando que la urgencia de adoptar un nuevo enfoque tras los 11 días de hostilidades del mes de mayo será fundamental para lograr una estabilización significativa de la situación, invertir las tendencias negativas sobre el terreno y generar las condiciones necesarias para que las negociaciones directas sobre el estatuto definitivo tengan éxito.

Sr. Polyanskiy (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): Damos las gracias a la Coordinadora Especial Adjunta Lynn Hastings por su exposición informativa y señalamos que hemos escuchado con atención la exposición de Yudith Oppenheimer.

Creemos que las principales tareas para el próximo período son reforzar los acuerdos de alto el fuego y proporcionar asistencia humanitaria urgente a todas las víctimas, en particular a la población de la Franja de Gaza que la necesita. En ese sentido, es fundamental que ambas partes muestren moderación y se abstengan de adoptar medidas unilaterales y de llevar a cabo acciones provocadoras.

Eso se aplica, en primer lugar, a los desalojos forzosos de palestinos, la expropiación de viviendas y terrenos, la construcción de asentamientos, las detenciones arbitrarias y cualquier tipo de violencia. Es importante garantizar el respeto del estatuto especial y la inviolabilidad de los lugares sagrados de Jerusalén. También es muy importante intensificar los esfuerzos orientados a prestar asistencia a las autoridades palestinas para superar las dificultades socioeconómicas.

La pandemia de enfermedad por coronavirus, a la que los palestinos no pueden hacer frente por sí mismos, sigue repercutiendo de manera especial en ese aspecto de la vida. En ese sentido, estamos a favor de asegurar una asistencia humanitaria amplia a los palestinos de los territorios ocupados y los países vecinos, a través de los organismos especializados de las Naciones Unidas, como el Organismo de Obras Públicas y Socorro de las Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina en el Cercano Oriente, sin politizaciones ni condiciones previas. La cooperación palestino-israelí es de suma importancia en este ámbito.

Los desafíos que he mencionado requieren atención urgente. Sin duda, abordarlos contribuirá a estabilizar la situación. Sin embargo, es importante tener en cuenta que ese tipo de estabilización no implica ni debe implicar que la comunidad internacional caiga en la autocomplacencia. Por el contrario, los acontecimientos del pasado mes de mayo confirman que, si no se avanza hacia una solución justa de la cuestión palestina, no será posible lograr la paz y la estabilidad ni en Palestina ni en el conjunto de la región.

A nuestro juicio, no debemos perder de vista, ni posponer hasta un momento más favorable, la tarea de reactivar el proceso político de paz, que incluye retomar las negociaciones directas entre Palestina e Israel sobre todas las cuestiones relativas al estatuto definitivo, sobre la base del marco jurídico internacional que goza de un reconocimiento general. Consideramos importante proseguir los esfuerzos para lograr un consenso internacional que favorezca el arreglo de la cuestión palestina sobre la base de una solución biestatal. Hacemos especial hincapié en el papel desempeñado por el Cuarteto de Oriente Medio, que sigue siendo el único mecanismo reconocido internacionalmente que apoya el proceso palestino-israelí. Asimismo, valoramos mucho los esfuerzos de Egipto por superar la división intrapalestina, lo que es esencial para reanudar el proceso de paz.

A ese respecto, tenemos la intención de seguir esforzándonos por respaldar las actividades del Cuarteto. Instamos a nuestros colegas del Cuarteto a que tengan en cuenta nuestras iniciativas conocidas, incluida la convocatoria de una reunión ministerial y de consultas con un formato ampliado, con la participación de los Estados de la región. Al mismo tiempo, confiamos en que la comunidad internacional apoye esas iniciativas.

Sr. Lipand (Estonia) (*habla en inglés*): Doy las gracias a la Coordinadora Especial Adjunta Hastings y a la Sra. Oppenheimer por sus exposiciones informativas. Estonia se adhiere a la declaración presentada en nombre de la Unión Europea y sus Estados miembros.

En primer lugar, quisiera abordar la situación frágil actual entre Israel y Gaza. Es esencial que las partes sigan respetando el alto el fuego y hagan cuanto esté en su mano para evitar más violencia. El lanzamiento de

globos incendiarios hacia Israel es inaceptable. Israel tiene derecho a defenderse, al tiempo que garantiza la seguridad y la protección de la población civil. Apoyamos plenamente los esfuerzos internacionales y regionales para garantizar la paz a largo plazo, permitir la reconstrucción de Gaza y asegurar un acceso humanitario sin trabas en toda la Franja. Todas las partes deben tomar medidas para mejorar la situación humanitaria y socioeconómica de Gaza, al tiempo que tienen en cuenta las preocupaciones de Israel en materia de seguridad.

Hay que seguir esforzándose por crear las condiciones necesarias para que se reanuden las negociaciones directas sobre una solución biestatal, sobre la base del derecho internacional y las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad. Hasta que se cumplan esas condiciones, exhortamos al Gobierno de Israel y a la Autoridad Palestina a que adopten medidas prácticas para restablecer la confianza. Seguir desplegando esfuerzos coordinados para luchar contra la pandemia de enfermedad por coronavirus, así como mejorar la cooperación económica, es crucial y beneficiaría a los ciudadanos de ambas partes. Además, instamos a todas las partes a que calmen la situación volátil en la Ribera Occidental y Jerusalén Oriental. Debe respetarse y defenderse el *statu quo* de los lugares sagrados.

Estonia está consternada por el hecho de que Israel prosiga con la expansión de los asentamientos, los desalojos y las demoliciones de bienes inmuebles palestinos en la Ribera Occidental, incluida Jerusalén Oriental. Esos actos son contrarios al derecho internacional y están recrudeciendo las tensiones en un entorno que ya era tenso. Además, sentimos una profunda preocupación por la muerte del activista Nizar Banat durante su detención por las fuerzas de seguridad de la Autoridad Palestina en Hebrón y los enfrentamientos entre manifestantes y fuerzas de seguridad en Ramala que se produjeron a continuación. Abogamos por una investigación completa e independiente del incidente. El ejercicio de la libertad de expresión debe estar garantizado para todos.

Por último, en relación con el aplazamiento de las elecciones en Palestina, alentamos a todas las partes interesadas pertinentes a que apoyen los esfuerzos para determinar una nueva fecha electoral y garantizar que las elecciones sean libres, justas e incluyentes y se celebren en todo el territorio palestino ocupado, incluida Jerusalén Oriental.

Sr. Ladeb (Túnez) (*habla en árabe*): Doy las gracias a la Sra. Lynn Hastings por su exposición informativa y, por su conducto, al Secretario General y al Coordinador Especial para el Proceso de Paz de Oriente Medio. Asimismo, agradezco a todos los que trabajan en nombre de las Naciones Unidas en el territorio palestino ocupado sus encomiables esfuerzos para aliviar el sufrimiento del pueblo palestino y promover la paz. Además, doy las gracias a la Sra. Yudith Oppenheimer por su exposición informativa.

La comunidad internacional ha logrado contener la reciente crisis, resultado de la agresión de Israel contra la Franja de Gaza y de las continuas y graves violaciones en la Ribera Occidental, especialmente en Jerusalén Oriental, contra los residentes palestinos y los fieles de Al-Haram al-Sharif. Sin embargo, los colonos israelíes, apoyados por las fuerzas de ocupación, siguen violando la mezquita Al-Aqsa y cometiendo actos de agresión contra los residentes palestinos de la Ciudad Vieja. Además, las autoridades de ocupación prosiguen sus actividades de asentamiento y demolición de viviendas, lo que hace temer una nueva escalada y repercusiones graves para la seguridad y la estabilidad de la región.

Ante esta peligrosa situación, Túnez hace un nuevo llamamiento a la comunidad internacional, en especial al Consejo de Seguridad, para que asuma sus responsabilidades y obligue a la Potencia ocupante a respetar sus obligaciones en virtud del derecho internacional, el derecho internacional humanitario y el derecho internacional de los derechos humanos; poner fin a sus violaciones, sus planes expansionistas y sus proyectos de asentamiento; y cesar todas las acciones unilaterales que puedan conducir a una mayor violencia e intensificación de la tensión, lo que socavaría la perspectiva de lograr una paz justa, general y duradera en Oriente Medio. Asimismo, pedimos que se garantice la rendición de cuentas por las violaciones graves del derecho internacional y de las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad en los territorios palestinos ocupados y solicitamos que se ponga fin a la impunidad.

Habida cuenta de la tensión sobre el terreno y la ausencia de perspectivas reales de que se solucione el conflicto, los miembros del Consejo debemos redoblar nuestros esfuerzos para encontrar los medios necesarios para reducir la tensión y poner fin al estancamiento del proceso de paz, con el objetivo de reanudar las negociaciones de conformidad con el derecho internacional, las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad y los principios de referencia acordados.

Volvemos a instar al Cuarteto de Oriente Medio a que redoble sus esfuerzos y su interacción con las partes implicadas para ayudar a crear las condiciones

necesarias para lograr la paz, poner fin a la ocupación, permitir el establecimiento de un Estado palestino independiente y soberano dentro de las fronteras de 1967, con Jerusalén Oriental como capital, y reforzar la seguridad y la estabilidad regionales.

La pregunta sigue siendo hasta cuándo continuará la ocupación injusta, en violación flagrante del derecho internacional y de las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad. El Consejo ya dejó clara su posición al respecto hace más de 54 años, en la resolución 242 (1967), en la que pedía la retirada de las fuerzas de ocupación de los territorios palestinos a las fronteras del 4 de junio de 1967. Nos corresponde garantizar el cumplimiento de las resoluciones internacionales. La única manera de hacerlo es mediante una acción conjunta firme y eficaz encaminada a reanudar unas negociaciones serias y dignas de crédito con arreglo a los principios de referencia acordados y un calendario concreto.

Ante la agresión que ha sufrido Palestina durante decenios y el bloqueo injusto impuesto a la Franja de Gaza, que es objeto de ataques continuos, debemos aumentar el nivel de la asistencia y la respuesta humanitarias en el territorio palestino ocupado, al tiempo que potenciamos los esfuerzos de recuperación y reconstrucción. A la luz de las crecientes necesidades humanitarias de los refugiados palestinos, en especial debido a la amenaza pandémica, es imprescindible satisfacer las necesidades financieras del Organismo de Obras Públicas y Socorro de las Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina en el Cercano Oriente, para que pueda seguir prestando sus servicios fundamentales.

En conclusión, reiteramos que la paz y la seguridad en Oriente Medio no serán posibles sin una solución justa, general y duradera del conflicto árabe-israelí, de conformidad con el derecho internacional y las resoluciones de legitimidad internacional. Ningún intento de imponer un hecho consumado cambiará la verdad. Solo conducirá a un mayor recrudecimiento y supondrá una amenaza para la paz y la seguridad regionales e internacionales.

Como acérrimo defensor de las causas justas, Túnez se mantiene firme en su apoyo de principios al hermano pueblo palestino para poner fin a la ocupación y restablecer sus derechos legítimos e imprescriptibles.

Sra. King (San Vicente y las Granadinas) (*habla en inglés*): Doy las gracias a todos los ponentes por sus exposiciones informativas. Además, doy la bienvenida a la sesión de hoy a nuestros colegas representantes de Israel y del Estado de Palestina.

San Vicente y las Granadinas sigue solidarizándose con el Estado de Palestina en su intento de vivir dentro de unas fronteras seguras. Como Potencia ocupante, Israel tiene la obligación de restablecer la vida civil normal para todos los palestinos y de respetar los derechos humanos de los residentes en el territorio ocupado. Es lamentable que en los últimos meses se hayan avivado las tensiones dentro del Estado de Palestina desde el exterior, lo que socava el país y las aspiraciones de su pueblo. Nuestro objetivo debe ser forjar una paz segura y duradera entre israelíes y palestinos y consolidar los esfuerzos para preservar una solución biestatal sostenible, sin alejarnos de las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad y la Asamblea General. En ese sentido, abogamos por la activación del Cuarteto de Oriente Medio para reanudar las conversaciones y negociaciones de paz como prioridad urgente.

En cuanto a la cuestión de los asentamientos en los territorios palestinos ocupados, el punto fundamental es que son ilegales. El derecho internacional es claro al respecto. Recordemos que en 2004, la Corte Internacional de Justicia declaró por unanimidad que los asentamientos israelíes en los territorios palestinos ocupados infringían el artículo 49 del Cuarto Convenio de Ginebra. Asimismo, debemos actuar como miembros responsables de la comunidad internacional y condenar esas contravenciones del derecho internacional.

Las consecuencias de la ocupación ilegal israelí de la Ribera Occidental, incluida Jerusalén Oriental, siguen poniendo de relieve la lucha diaria de los palestinos. A San Vicente y las Granadinas le continúa preocupando la política israelí de demolición de viviendas y bienes inmuebles palestinos en la Ribera Occidental ocupada, incluida Jerusalén Oriental. De igual manera, condenamos inequívocamente la última demolición llevada a cabo por las fuerzas de ocupación israelíes en la comunidad beduina palestina de Humsa al-Baqaia, en el norte del valle del Jordán de la Ribera Occidental ocupada. No existe justificación alguna para esos actos. La comunidad internacional debe tomar medidas diplomáticas que sean eficaces y oportunas para poner fin a esa política.

Respecto de la situación en la Franja de Gaza, que está asediada, nos preocupa el deterioro de la crisis humanitaria, que se ha visto agravada por la guerra de 11 días en Gaza, con nuevos ataques mantenidos a raya por un frágil alto el fuego. La reconstrucción de Gaza debe comenzar en serio. Acogemos con satisfacción los pequeños pasos dados al respecto, pero hay que hacer mucho más. Las Naciones Unidas estiman que millones de palestinos necesitan asistencia humanitaria urgente. Una vez más, instamos a la comunidad internacional a que proporcione fondos

adicionales para respaldar el presupuesto por programas del Organismo de Obras Públicas y Socorro de las Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina en el Cercano Oriente. Hoy se nos ha vuelto a recordar el déficit de 100 millones de dólares y la inminente crisis de liquidez.

Además, es evidente que el bloqueo ilegal de Israel durante 15 años ha devastado la economía de Gaza. En ese sentido, reiteramos nuestro llamamiento a Israel para que levante por completo el bloqueo a Gaza y facilite una mayor prestación de asistencia humanitaria en la zona.

En conclusión, nos hacemos eco de la petición de Relator Especial sobre la situación de los derechos humanos en los territorios palestinos ocupados desde 1967, Michael Lynk, a la comunidad internacional para que adopte un plan de acción en el que, entre otras cosas, se inste a Israel a que desmantele por completo sus asentamientos ilegales y garantice la plena rendición de cuentas de los dirigentes israelíes, que son responsables de violaciones graves del derecho internacional en los territorios palestinos ocupados. Además, celebramos la decisión del Consejo de Derechos Humanos de formar una comisión internacional independiente para investigar las violaciones de los derechos de los palestinos por parte de Israel. En un momento como este, debemos redoblar los esfuerzos y centrarnos en aumentar la protección de los derechos de la población en el territorio ocupado. El Ministro Riyad Mansour ha subrayado hoy que esta generación de palestinos considera que no hay alternativa a su libertad. Se trata de una aspiración legítima y tenemos el deber de garantizar que se haga realidad.

Sr. Flynn (Irlanda) (*habla en inglés*): Quisiera celebrar la participación de la Coordinadora Especial Adjunta Hastings y la Directora Ejecutiva de Ir Amim, Sra. Oppenheimer, y agradecerles sus completas exposiciones informativas.

Asimismo, deseo agradecer la participación de los Embajadores Erdan y Mansour.

En líneas generales, el alto el fuego acordado en mayo se mantiene, pero sigue siendo frágil. Irlanda reitera que deben evitarse todas las acciones unilaterales que amenacen el alto el fuego y socaven las perspectivas de una solución biestatal. Hay que abordar las causas raigales del conflicto israelo-palestino.

Insistimos en que las mujeres y las niñas se ven afectadas de forma desproporcionada por el conflicto, sobre todo durante la reciente escalada de mayo, y deben ser parte intrínseca de los esfuerzos para garantizar una paz sostenible.

Seguimos consternados por las preocupantes tendencias sobre el terreno. Irlanda condena las demoliciones e incautaciones de este mes en las comunidades de Humsa al-Baqaia y Ras al-Tin, en la zona C de la Ribera Occidental ocupada. Es muy preocupante el aumento de las demoliciones, incluso de estructuras financiadas por donantes, en toda la Ribera Occidental en lo que va de 2021. Hemos observado un incremento del número total de estructuras afectadas y de personas desplazadas en los primeros seis meses de 2021 en comparación con el mismo período de 2020.

La última demolición masiva en Humsa al-Baqaia constituye el sexto incidente de demoliciones o confiscaciones que sufre la comunidad este año. Ese inquietante ciclo tiene graves consecuencias para las comunidades afectadas. Existe un riesgo especial de efectos a largo plazo en los niños, cuya sensación de seguridad es fundamental para su desarrollo. Irlanda exhorta a las autoridades israelíes a que pongan fin a nuevas demoliciones innecesarias de viviendas y bienes inmuebles palestinos, y a que garanticen el acceso humanitario a las comunidades que lo necesitan, de conformidad con el Cuarto Convenio de Ginebra.

Irlanda también siente una profunda preocupación por los posibles desalojos de familias de sus hogares en Jerusalén Oriental, en especial en Shayj Yarrah y Silwan, lo que supone una fuente de tensiones y socava gravemente las perspectivas de paz. Es imprescindible que esos desalojos no se realicen; que las familias puedan permanecer en sus hogares, viviendo con dignidad y en condiciones de seguridad. Los acontecimientos recientes subrayan una vez más la importancia de mantener el *statu quo* en los lugares sagrados.

Irlanda vuelve a instar a Israel a que ponga fin a todas las actividades de asentamiento en el territorio ocupado, incluida Jerusalén Oriental. Esas acciones son ilegales en virtud del derecho internacional y continúan a un ritmo alarmante, a pesar de los reiterados llamamientos del Consejo para que se les ponga fin de manera inmediata y completa. Además, Irlanda recalca que se debe proteger a las personas que ejercen sus derechos de reunión pacífica, de asociación y de expresión y deben respetarse esos derechos.

Tomamos nota del nombramiento por el Presidente del Consejo de Derechos Humanos de una comisión de investigación, que estará presidida por Navi Pillay, y expresamos nuestro apoyo a la comisión en el desempeño de su mandato.

En la Franja de Gaza, nuestra prioridad inmediata debe ser la recuperación tras el último ciclo de conflicto.

El Banco Mundial, las Naciones Unidas y la evaluación rápida de los daños y las necesidades de la Unión Europea determinaron que eran necesarios casi 500 millones de dólares para financiar la recuperación inmediata y a corto plazo. Un paquete de medidas de apoyo integrado y sólido es esencial para una reconstrucción y recuperación sostenibles que apoyen al pueblo palestino y fortalezcan sus instituciones. Sin embargo, en última instancia, solo una solución política permitirá hacer frente a los problemas de Gaza y de todo el territorio palestino ocupado, y debemos redoblar los esfuerzos con ese fin.

Como mayor organización internacional que opera en Gaza, el Organismo de Obras Públicas y Socorro de las Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina en el Cercano Oriente (UNRWA) tiene un papel fundamental que desempeñar. Ante un entorno operativo cada vez más complejo, instamos a los donantes internacionales a apoyar los llamamientos de emergencia del UNRWA y a aumentar su apoyo. Irlanda reitera su llamamiento a Israel para que ponga fin al bloqueo ilegal sobre Gaza.

Quisiera referirme brevemente a la situación en Siria. Irlanda apoya los esfuerzos del Enviado Especial Pedersen y subraya que una solución política negociada, con la participación plena, igualitaria y significativa de las mujeres y la inclusión de los jóvenes, es la única solución al conflicto sirio. Instamos al Gobierno sirio a que colabore de forma constructiva con el Enviado Especial para que pueda comenzar un sexto período de sesiones relevante del Comité Constitucional.

Por último, en relación con el Líbano, seguimos la crisis política y socioeconómica con creciente preocupación. Aplaudimos el nombramiento de Najib Mikati como Primer Ministro designado, y hacemos un llamamiento a todos los líderes políticos libaneses para que pongan al pueblo del Líbano en primer lugar y formen un Gobierno inclusivo, de modo que puedan comenzar las reformas y la recuperación que tanto se necesitan.

Dame Barbara Woodward (Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte) (*habla en inglés*): Doy las gracias a la Coordinadora Especial Adjunta Hastings y a la Sra. Oppenheimer por sus exposiciones informativas.

Comparto las preocupaciones ya expresadas respecto a la situación actual sobre el terreno. Habida cuenta de ello, sigue siendo fundamental que todas las partes adopten medidas para evitar la exacerbación de las tensiones a fin de impedir una nueva escalada.

El Reino Unido condena una vez más de forma inequívoca la acción subversiva de Hamás y sus ataques indiscriminados contra Israel, incluido el uso de artefactos incendiarios. Seguimos pidiendo a Hamás y a otros grupos terroristas que pongan fin de manera definitiva al lanzamiento de cohetes contra Israel.

El Reino Unido ha dejado claro que la actividad de asentamientos de Israel representa un obstáculo para la paz. Los índices de demolición están aumentando, y este mes hemos asistido a demoliciones y confiscaciones masivas especialmente preocupantes en las comunidades de Humsa al-Baqaia y Ras al-Tin. Las demoliciones son ilegales en virtud del derecho internacional, salvo en las circunstancias más excepcionales.

También nos sigue preocupando el elevado número de hogares palestinos en Jerusalén Oriental con casos de desalojo y demolición pendientes, incluido en Shayj Yarrah y Silwan. El Reino Unido sigue oponiéndose firmemente a la propuesta de demolición de Jan Al-Ahmar por parte de Israel, y pedimos una vez más a Israel que recapacite sobre sus planes.

También nos sigue preocupando el elevado número de palestinos muertos en enfrentamientos con las fuerzas de seguridad israelíes en la Ribera Occidental. Solo en la última semana, dos niños palestinos murieron como consecuencia del fuego real de las fuerzas de seguridad israelíes. Cuando hay acusaciones de uso excesivo de la fuerza, las investigaciones israelíes deben ser exhaustivas y exigir que los responsables rindan cuentas. La violencia de los colonos también sigue siendo preocupante.

En Jerusalén, instamos a que se tomen medidas para poner fin a las actuales tensiones en la Explanada de las Mezquitas/Monte del Templo. El organismo para los bienes habices y las autoridades jordanas e israelíes deben colaborar para restaurar y mantener el *statu quo* histórico, entre otras cosas, asegurándose de que toda actuación policial sea sensible a la santidad del lugar.

En cuanto a Gaza, debemos seguir atendiendo las necesidades humanitarias inmediatas y trabajar para lograr una solución humanitaria a largo plazo. Acogemos con satisfacción el compromiso de Israel de permitir el acceso a los bienes identificados en el plan de respuesta humanitaria de las Naciones Unidas. Instamos a que se regularice y se prevea el acceso de entrada y salida de Gaza, de acuerdo con el derecho internacional humanitario, para los agentes humanitarios y los suministros y materiales de reconstrucción y con fines médicos.

Por último, elogiamos el compromiso positivo alcanzado en la reunión del Comité Especial de Enlace para la

Coordinación de la Asistencia Internacional a los Palestinos, celebrada el 6 de julio, y acogemos con satisfacción las señales positivas de ambas partes para el restablecimiento del Comité Económico Mixto. Un Comité Económico Mixto eficaz es esencial para apoyar la recuperación de la economía palestina y garantizar la sostenibilidad de la Autoridad Palestina. Instamos a las partes a que avancen a buen ritmo, y estamos dispuestos a prestarles apoyo.

Por último, no es demasiado tarde para invertir las tendencias negativas, reconstruir la confianza y trabajar para lograr un alto el fuego sostenible y una paz global. Acogemos con satisfacción el pronto compromiso entre el nuevo Gobierno israelí y los dirigentes palestinos, así como el compromiso israelí con los asociados regionales. Instamos a todas las partes a que aprovechen la oportunidad de actuar, hacer frente a las amenazas inmediatas y a largo plazo a la paz y la estabilidad, y trabajar en aras de una solución biestatal basada en las fronteras de 1967. El Reino Unido sigue plenamente dispuesto a desempeñar el papel que le corresponde a ese respecto.

El Presidente (*habla en francés*): A continuación, formularé una declaración como representante de Francia.

Doy las gracias a la Coordinadora Especial Adjunta y a la Sra. Oppenheimer por sus intervenciones.

Ahora es más necesario que nunca que el Consejo de Seguridad se movilice para preservar la perspectiva de una solución biestatal, en virtud de la cual ambos Estados tengan su capital en Jerusalén. Se trata de la única solución que puede satisfacer las aspiraciones de los pueblos israelí y palestino y garantizar la seguridad de todos y la estabilidad de la región.

Ha llegado el momento de abrir un nuevo capítulo en la cuestión israelo-palestina. En los últimos intercambios entre israelíes y palestinos ha quedado patente la voluntad de reanudar el diálogo. Esa voluntad debe materializarse en pequeños pasos recíprocos destinados a restablecer la confianza. Eso es lo que está fomentando Francia, junto con sus asociados alemanes, egipcios y jordanos. Deseamos estrechar nuestra relación con el nuevo Gobierno israelí. Aplaudimos los esfuerzos por normalizar la relación entre Israel y varios Estados árabes, así como el compromiso renovado de los Estados Unidos con el Organismo de Obras Públicas y Socorro de las Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina en el Cercano Oriente.

Es vital que las partes se abstengan de adoptar medidas unilaterales, para facilitar este nuevo comienzo y evitar una nueva conflagración. A Francia le preocupa el nivel récord de demoliciones y confiscaciones de estructuras palestinas en la zona C, algunas de las cuales están financiadas por Francia y sus asociados europeos. Hemos condenado las nuevas demoliciones en Jirbet Humsa, que infringen el derecho internacional humanitario y las resoluciones del Consejo. También exhortamos a Israel a que detenga los procedimientos de desalojo en Silwan y Shayj Yarrah. El *statu quo* de los santos lugares también debe respetarse. Además, para reducir las tensiones se requiere la consolidación del cese de las hostilidades en Gaza mediante acuerdos duraderos que permitan la reconstrucción y una mayor libertad de circulación de bienes y personas. Para ello hace falta el acceso humanitario sin trabas a todos los territorios palestinos y una mayor cooperación entre los palestinos y los israelíes, en aras de los intereses comunes de ambos pueblos.

Por último, la gobernanza palestina debe mejorar. Francia deplora la decisión del Presidente Abbas de aplazar las elecciones, que habrían permitido renovar la legitimidad democrática de las instituciones palestinas. Exhorta a la Autoridad Palestina a que proponga un nuevo calendario electoral cuanto antes. Asimismo, reitera su respaldo a la libertad de expresión y al respeto de los derechos humanos en todos los territorios palestinos. Las instituciones firmes y democráticas, basadas en el estado de derecho, siguen siendo cruciales para construir un Estado palestino viable.

Vuelvo a asumir ahora mis funciones de Presidenta del Consejo.

No hay más oradores inscritos en la lista. Antes de levantar la sesión, deseo informar a las delegaciones de que las declaraciones presentadas por escrito que se reciban hasta el final del día de hoy se incluirán en la recopilación de declaraciones de esta sesión.

Se levanta la sesión a las 12.20 horas.